

ORACION FUNEBRE,

QUE EN LAS MAGNIFICAS EXEQUIAS,

QUE CONSAGRÒ A LA APOSTOLICA VIDA, Y PRECIOSA
MUERTE DEL EXEMPLAR SIERVO DE DIOS

P. JUAN DE SANTIAGO,

SACERDOTE PROFESSO DE LA COMPAÑIA
DE JESUS

EL AFECTO, LA GRATITUD, Y EL DOLOR

DE DOS

ILUSTRES SEÑORAS,

SUS HIJAS EN EL ESPIRITU,

DIXO

EN EL COLEGIO DE STA. CATHARINA VIRGEN,

y Martyr, de la misma Compañia, el dia 18. de

Noviembre del año pasado de 1763.

EL SR. LICENCIADO D. JOSEPH LOPEZ DE

Baena, Cathedratico, que fuè, de Theologia, y Rector en su

Colegio de Señor S. Pelagio, y al presente Prebendado

de la Santa Cathedral Iglesia de Cordoba, y

Examinador Synodal de su Obispado.

SE Dà A LA LUZ PUBLICA

JUNTAMENTE CON UNA PUNTUAL, Y VERIDICA

Descripcion del Magestuoso aparato, adorno, y Solemnidad,

con que se celebraron dichas Honras.

En Córdoba: En el Colegio de Nuestra Señora de la Assumpcion,
por Francisco Villalòn.

GRANDE FUNDACION

DE LA UNIVERSIDAD DE LA ALFONSO

CENSURA DEL SEÑOR DOCTOR D. VICENTE Ferrer Barcelò, Ex-Cathedratico, y Maestro de Artes de la Universidad de Huesca, Examinador Synodál de los Obispados de Cordoba, y Coria, y Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de Cordoba, &c.

HE VISTO DE COMISSION DEL SEÑOR DON Francisco Sanchez Navas, Avogado de la Reál Chancillería de la Ciudad de Granada, Provissor, y Vicario General de este su Obispado, &c. la Funeral Descripcion de las Solemnes Exequias, que en el Gran Templo del Colegio de la Compañia de Jesus de esta Ciudad celebrò el filial amor de dos Nobilísimos Corazones, para explicar los gemidos de su lealtad, y triumphos de su gratitud, à la buena memoria del V. Siervo de Dios, Padre Maestro Juan de Santiago, Sacerdote Professo, y Exemplar de dicha Sagrada Compañia: las Poëcias, que en diversos sitios del expreffado hermoso Templo pendian por adorno, y por trofeo: la Oracion Funebre Panegyrica, que, al acabar de celebrar nuestro Ilustrísimo Aaron la immolacion del Cordero dixo el Señor Licenciado Don Joseph Lopez de Baena, Prebendado de mi Santa Iglesia. Juzgo son piezas dignas de la mayor atencion, y acreedoras de la pública luz.

La Descripcion, por observar, con la mas puntual exactitud, todas las Leyes de una formal, veridica Relacion. Porque con la mayor propiedad, realidad, y estilo, pinta el lugubre aparato del Tumulo; con la mayor fidedigna viveza, y energia dibuxa la Magestad del Theatro. Tan alta esphera tramonta su destreza, que hace, parecer, se entran por los sentidos aquellos mismos objetos, que resonaron en nuestros oídos, y registraron nuestros ojos. Las Poëcias, que ilustraron Tumulo, Theatro, y Templo, en variedad de metros, y diversidad de Incripciones, Geroglyficos, y conceptos, explican con superior Numen, las heroycas virtudes,

des, y gloriosos hechos de nuestro V. Difunto, y con sus primores, y eloquencia, pùbican ser lucidos partos de Floridos, Eruditos ingenios. En la Oracion, haciendose cargo el Author, como Orador verdaderamente Evangelico, que no subía à la Cathedra de la Verdad, à entonar los Canticos de Babilonia, sino los Threnos de Sion, ni à levantar este lugubre Thropheo, à honor de la Religion, sobre otros cimientos, que las ruinas del Idolo del mundo, pinta la vida, y Doctrina del V. Padre con los mas vivos matices de una eloquencia verdaderamente digna del Templo; porque enlaza maravillosamente sus mas finos primores con la Religion, Piedad, y el Espiritu de Dios; la delicadeza de pensamientos, y agudeza de ingenio con la exposicion sincera, y genuina de lo que en la Sagrada Escripura quiso decirnos, y enseñarnos el Espiritu Santo, no tomando de otra parte, que del Santuario, los Ornamentos, para vestir su Funeral, ni esparciendo otras Flores sobre el Sepulcro, que las que nacieron en el Altar, y Tabernaculo, ofreciendo à la Oveja del Libano, junto con su fragancia, el jugo mas precioso, para labrar aquel Panal, que à David era mas de y regalado, que la miel, y Panales de la tierra.

En fin, es una Oracion Funebre, que puede servir de adequado modelo, para formar con acierto Funebres Oraciones, y su objeto, de excelente Exemplar, à cuya imitacion arreglen su vida, y desempeñen todos, especialmente los Ministros del Santuario, las altas obligaciones, en que los constituye su Ministerio. Con lo que tengo dicho, que ni en Poëcias, ni Descripcion, halla, que pulir la lima, ni en la Oracion encuentra, que notar la Censura, y consiguientemente, que todo merece la pùblica luz, para comun utilidad. Este es mi sentir: *Salvo semper, &c.* Córdoba, y Enero 28. de 1764.

Doct. D. Vicente Ferrer,
y Varzelò.

L I C E N C I A

DEL ORDINARIO.

NOS EL DOCTOR D. FRANCISCO SANCHEZ Navas, Avogado de la Reál Chancillería de la Ciudad de Granada, Provissor, y Vicario General de esta, y su Obispado, por el Illustrissimo Señor Don Martin de Barcia, su Dignissimo Obispo, del Consejo de su Magestad, Prelado Domestico perpetuo de su Beatitud, y Asistente al Sacro Solio Pontificio, &c. : mi Señor,

POR lo que à Nos toca, concedemos nuestra licencia, para que se pueda imprimir la Descricion Funeral de las Solemnes Exequias, que en la Iglesia del Colegio de la Compañia de Jesus de esta Ciudad se celebraron à la memoria del Padre Maestro Juan de Santiago, de su Sagrada Congregacion, y Oracion Funebre Panegyrica, que dixo el Señor Licenciado D. Joseph Lopez de Baena, Prebendado de la Santa Iglesia de esta dicha Ciudad. Por quanto de nuestra comission, hà sido todo ello visto, y reconocido por el Señor Doctor Don Vicente Ferrer, Prebendado de dicha Santa Iglesia, è informadonos, no contener cosa, que se oponga à nuestra Santa Madre Iglesia, y buenas costumbres. Dada en Córdoba, à primero de Enero de mil setecientos sesenta y quatro.

*Doct. D. Francisco Sanchez
Navas.*

Por mandado del Sr. Provissor.

*Don Joachin Martinez,
Notario may.*

CEN-

CENSURA DEL SEÑOR DOCTOR DON FRANCISCO de la Cruz Ximena , y Muñoz , Colegial en el Mayòr de Sta. Maria de dicha Universidad de Sevilla , Socio Theologo , y de Erudicion de la Regia Sociedad de Ciencias , Academico de la Reàl Academia de Buenas Letras de dicha Ciudad , Examinador Synodal del Obispado de Almeria , Visitador de las Iglesias de Cordoba , y Prebendado en su Santa Cathedrál.

EL SEÑOR DON BERNARDO DE ROXAS , Y CONTRERAS , Cavallero del Habito de Calatrava , &c. Remite à mi Censura la Oracion Funebre , que el Señor Licenciado Don Joseph Lopez de Baena , Prebendado de nuestra Santa Iglesia dixo en las Solemnes Exequias , que en el Colegio de la Compañia de Jesus desta Ciudad se dedicaron à Dios , por el descanso de su Siervo , el V. P. M. Juan de Santiago de la misma Religion Sagrada , y la Descripcion del Magestuoso aparato , con que se adornò el Templo , dirigido todo à perpetuar en los Fieles la tierna memoria de las ilustres hazañas deste Heròe del Evangelio.

Tributo digno à las respetables cenizas de un hombre , que con estudiantina diligencia buscò siempre , hasta con artificio , modos de hacerse despreciable à los ojos del Mundo. Dios , que en los secretos de su Providencia tiene dias destinados , para honrar gloriosamente el Nombre de sus Siervos , y que , como Remunerador de sus Obras , quiere se elogien sus virtudes , y se quemien sobre sus tumbas aquellos incienfos , à que ellos renunciaron en vida , moviò Espiritus generosos , que con profusion Christiana hicieron ver lo dignos , que son , aun de los honores del Siglo , aquellos Fieles , que duermen en el Osculo del Señor , despues de una vida dedicada à la perseverancia de toda justicia , y al exercicio de una penitencia laboriosa. Para elogio destas virtudes en nuestro V. P. , se consagraron muchos Cyñes , que en nada ceden à los que poblaban antes nuestras Riberas , por mas que las juzguen desiertas algunos genios asperos.

peros. La feliz pluma, que nos conserva este homenaje de los ingenios, es una de las que sirven à Apolo (permítaseme hablar en el Idioma del Parnaso) para el Consejo intimo de su Gavinete, y aunque oculte su nombre con el velo de la modestia, hà muchos dias sabemos su familiar trato con las Musas. El Orador, es uno de aquellos genios nacidos para el Pulpito, y en èl, como Ministro de la palabra Santa de Dios, hà declamado siempre con aquel espíritu, que pide la magestad del sitio, y que manda el Señor à sus Embiados. Animado del zelo de la honra de Dios, lleno de la Erudicion Sagrada, que se halla en los Monumentos de las Santas Escripturas, y en las Obras de los Padres, naturalmente eloquente, formò en Compendio un Retrato tan al vivo del Padre Santiago, que se entran por los ojos sus acciones, y sacaban lagrimas à los que le conocimos, con el dolor de haver perdido un Varon tan Justo. Sin aquellas comparaciones odiosas, y las mas veces ridiculas, en que los hombres quieren pesar en su peso engañoso los meritos de los Siervos del Señor, nos diò un paralelo del Gran Baptista, con nuestro Juan, que vimos todos, quàn temprano empezó este, y como continuò ajustando su vida toda à la de aquèl assombro del Desierto. Aunque no hubo Herodes, que sacrificassen la vida de nuestro V. à alguna passion infame, pero no faltaron perseguidores de su libertad Evangelica, y que, por una especie de tyranía, condenaron algun tiempo al silencio aquella boca, destinada à predicar las verdades, y aqui fuè, donde nuestro Orador dignamente enardecido, representò la paciencia de nuestro difunto, y el zelo indiscreto de ciertos espíritus, que con una enferma critica se authorizan èllos mismos para decidir, como Oraculos, en aquellas materias, en que son mas forasteros. Hiriò en lo mas vivo el animo de nuestro V., se le calumniasse su creencia à las Revelaciones de nuestro Custodio, que hàn sido, y seràn siempre Imàn de los corazones de Córdoba, sin que uno, y otro espíritu mal contentadizo haya podido contrastar la verdad dellas, confirmada por una prodigiosa experiencia. Resignò su entendimiento à la authority, que mandaba, pero el Cielo declaró la bondad de la causa, y el Orador con una erudita facundia mostrò al Pueblo, y al orgullo de alguna ciencia altanera lo solido de nuestra feè

pia-

piadosa al Jurado Patrocinio del Tutelar de nuestras murallas. Se puede desafiar con la seguridad de los laureles à esos ceñudos Criticos, que no dan mas razon, para negarlas el credito, que algunas dificultades inapeables à su ingenio, como si fuera falso, no sube el Aguila hasta las nubes, por que la Tortuga, no puede seguir sus vuelos. Sería precisso, observando este rumbo, abandonar aquellos Libros Sagrados, donde à cada passo halla tinieblas el discurso humano, y destrozarse en un todo las mas de las tradiciones piadosas, que conserva el Christianismo; por que rara hay, que no padezca la contradiccion de algunos genios, que nada hallan seguro, sino lo que defiende su capricho. Pero esto va ya passando à Apología, y necesitaba mas extension la pluma, que los limites de una Censura, para mostrar lo ajustada, que està nuestra creencia en este punto à las Leyes de la mas sana Theología, y à las Reglas, que, para discernir las Revelaciones verdaderas, dan los Santos Padres, y los Varones piadosos; por lo que, reduciendome à mi Oficio, digo, que este diseño de las Honras, y esta Oracion deben imprimirse para gloria de Dios, honor de su Siervo, blason eterno de la Compañia de Jesus, que, à pesar de la embia, produce cada dia nuevos Gygantes en virtud, y letras, edificacion del Pueblo Christiano, y memoria de las eruditas plumas, que se han empleado en los elogios del Padre Juan de Santiago. Córdoba, Enero 30. de 1764.

*Doct. D. Francisco de la Cruz
Ximena, Muñoz.*

LICENCIA

DEL SEÑOR JUEZ.

DON BERNARDO DE ROXAS, Y CONTRERAS, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de S. M., en su Reál Junta de Comercio, moneda, y minas del Reyno, Corregidor de esta Ciudad, è Intendente General de lo Politico, Militar, y Reál Hacienda de ella, y su Provincia, &c.

DOY licencia, à qualesquiera de los Impresores de esta Ciudad, para que imprima la Oracion Funebre, que el Señor Licenciado D. Joseph Lopez de Baena, Presbytero, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, dixo en las Solemnnes Exequias, que en el Colegio de la Compania de Jesus de ella se dedicaron à Dios Nuestro Señor, por el descanso de su Siervo, el P. Maestro Juan de Santiago, de la misma Sagrada Religion, con la Descripcion de su Magestuoso Tumulo. Atento, à que, vista por el Señor Don Francisco de la Cruz Ximena, y Muñoz, resultò de su Censura, no tener cosa, que se oponga à las Pragmaticas, y Reales Ordenes: y con que en la impresion se observe lo ultimamente mandado por su Magestad. Dada en

Còrdoba à primero de Febrero de mil setecien-
tos sesenta y quatro.

D. Bernardo de Roxas,
y Contreras.

D. Manuel Fernandez
de Cañete,
Escrib. may. del Cab.

NOTICIA

DE LAS FUNEBRES

HONRAS.

LA GRATITUD, Y LA LIBERALIDAD son dos virtudes tan propias de la Nobleza, que son su carácter, y su divisa. Un pecho ingrato no es noble, ò degenera de tal. El beneficio, que se borra de la memoria, llega à ser borron de la Sangre. Y no es menor desdoro, tener presente el beneficio, y desentenderse para el agradecimiento. Este debe sacar el corazon à las manos, y que pùbliquen estas con la liberalidad, lo que aquèl conserva en la memoria, y en la gratitud. Preciso era, que ambas virtudes, como tan domesticas, y familiares de dos Señoras, de las mas Ilustres de esta Ciudad, calificassen la acendrada Nobleza de su Sangre, dando al pùblico en los rasgos de su bizarría el agradecimiento, que deben à la direccion espiritual, que por muchos años lograron del Padre Juan de Santiago, Sacerdote Professo de la Compañia de Jesus.

Cuentan estas Señoras por cabeza de sus

mu-

muchos tymbres , el haver sido hijas en el Espiritu de tan singular Varon ; y ocultando sus notorios blasones baxo el velo de una Christiana modestia , ni han sabido , ni han podido disimular la gloria de haverlo tenido por Padre, por Director , por Consejero , y arbitro de sus conciencias. Quando à boca llena , y haciendo de ello un gracioso alarde , no lo llamarán *mi Padre*, sus Christianas virtudes, y exemplos , de que tienen llena esta Ciudad, lo publicarían.

Muriò el Padre Juan ; pero no muriò el amor de sus hijas , que tomaron à su cargo el Solemne Funerál , y costearon el deposito de su respetable Cadaver. Se sepultò este ; pero quedò muy al descubierto su cariño ; y entre las lagrimas de lo que perdieron , no hallaron otro desahogo , que honrarlo muerto , y sepultado ; pagando al Difunto , y dexandonos al mismo tiempo adeudados à los vivos.

Se eligiò para la Funebre Funcion el dia diez y ocho de Noviembre del proximo año de 1763. Desde la Vispera, al medio dia , comenzaron nuestras Campanas à herir , mas que el ayre , los corazones de los Córdobaes, con repetidos clamores , en que el mismo bronce nos dexò la duda , si lloraba por el Difunto, ò porque le obligaban à manifestar dolor con tristes ecos,

3

ecos , quando debería publicar con alegres repiques la alegría , por la gloria , que con tanto fundamento , quanto permite la fè humana , creen todos, goza el Padre.

Amaneciò el Viernes diez y ocho , dia deseado de todos , para oír , y ver los honores del Difunto. Los que lograron verlos , y oírlos, hallaràn esta Descripcion muy diminuta ; pero disculparàn la pluma ; pues es dificil , ò imposible, que lleguen los rasgos de esta à lo que llegaron los rasgos de las dos Señoras , empeñadas en honrarnos à todos. Para los que no asistieron se dà à la Estampa esta Relacion ; mas para que vean honrada la virtud , que para que admiren desempeñado el agradecimiento. Pero, al empezar la Descripcion de tan Magnifico Funerál , no pudo menos de expressar mi temor, y respeto , usurpandole à Estacio sus palabras:

*Quid ego exsequias , & prodiga flammis
Dona loquar ? mæstoque ardentia funera luxu ?*

Lib. 2. de rogo Glaucia.

Se dexò pues ver delante del Altar mayor de nuestra Iglesia un elevado Tumulo, que quiso competir, y logrò vencer la altura de su gran Retablo. Se elevò el funebre bulto diez y siete baras , repartidas con arreglada proporcion en tres cuerpos. El primero lo formaba un espacioso tablado , que, arrancando desde la mitad del

del Crucero , y dando diez varas à la frente, corria à buscar su fondo en la mesa del Altar mayor. Este tablado , ricamente alfombrado, sirviò de Presbyterio. Sobre èl , en la frente del Tumulo, se formò el Altar , para ofrecer el incruento Sacrificio. Subia despues , formando la figura de un medio sexagono , el segundo cuerpo , compuesto de cinco gradas , que con artificiosa diminucion servian para colocar la hermosa confusion de luces , que las cubrian. Se levantaba sobre las gradas el tercer cuerpo de Architectura Dorica, compuesto de tres Arcos , que seguian la misma figura. Coronaban los arcos sus correspondientes cornisas , sobre las quales estribaban quatro rumbosos arbotantes , que, cerrando la Urna, sostenian sobre una bafa proporcionada un pyramide , ò aguja, que descollaba hermosamente ayrosa. En su cuspi- de mantenía un globo , que servia de hieroglyphico à una Virtud personada , que lo pisaba, y era el remate de tan elevada , y artificiosa machina.

En los quatro angulos del asiento , ò banco, sobre sus pedestales correspondientes, se levantaban quatro obeliscos , dos à cada lado del Tumulo , cada uno de nueve varas de alto. Cedian los primeros la altura à los segundos , y to-
dos

dos quatro jugaban con la aguja de en medio, formando à la vista un agradable aspecto. Sobre cada uno de los quatro obeliscos descansaba una virtud personada con los motes, y cartelones, que se diràn despues.

Hasta aqui es un esqueleto sin adorno. Este lo componian lo obscuro de las bayetas, y lo claro de las luces. En el pavimento de la Iglesia, sirviendo al tablado como de guardia, lucian en 24. blandones otros tantos cirios, que viendo à la claridad de sus luces, que no bastaban dos ojos à cada hombre para el llanto, se derretia cada uno por quatro pabilos. Todo el espacioso tablado estaba cubierto de ricas alfombras, y gualdrapeado de vistosos paños de Flandes. El adorno, y servicio del altar todo de plata.

Las gradas del segundo cuerpo estaban cubiertas de bayetas negras, que daban un magestuoso resalte à las luces, que sobre ellas se colocaron. Eran estas tantas, que à lo lexos representaban un lucido Mongibelo, y parecia arderse toda la pyra con una sola corpulenta llama. De cerca se veía, que no cabía mas. Sobre quinientas luces hermoscaban el Tumulo, y no fuè mayor el numero, por que no bastaba el sitio, aun siendo tan capaz. Todas las de
la

7
la frente en candeleros de plata, y muchas de los costados, de suerte, que, pareciendo al principio, no havia luces para tanta plata, quedamos defengañados, que era poca la plata para tanto lucimiento. A los dos costados de la tercera grada se colocaron dos figuras de medio relieve, que en representacion de dos modestas Matronas, la de la derecha alegre, y festiva simbolizaba à la Compañia Triumphante, con este mote: *Veni, Coronaberis*. La de la izquierda triste, y llorosa à la Militante con este lemma: *Utinàm sequar!* Celebrando aquella con una corona en la mano la felicidad del Difunto, y embidiando esta fantamente su dicha, con deseos de hacerle Compañia.

En la Urna, que sobre las gradas se erigió, y formaba el tercero cuerpo, se dexaba ver magestuosamente colocada una abultada tumba, cubierta de terciopelo negro, frangeado de oro. Sobre ella una riquissima Casulla, y el Bonete Jesuitico, despojos de su Sacerdocio, y de su Religion. En la frente, y al rededor, ò lucian, ò lloraban la falta del Padre, porcion de belas, que formaban un Vesubio mas pequeño, pero no menos ardiente. Todos los pedestales, estipites, cornisas, basas, arbotantes, obeliscos, y aguja estaban de blanco,

y negro, symbolizando en la vistosa contraposition de ambos colores la pureza del Difunto, y lo inconsolable de nuestro dolor. Este se estrellaba en el respaldo negro, que cubria todo el retablo mayor, desde el Arco Toral hasta el pavimento, dando un fondo respetable à todo el Tumulo, realce à su lucimiento, y un paboroso campo à la vista.

Era muy debido, que à tanto mudo adorno se le diera voz, y eloquencia con Incripciones sepulcrales, que à un mismo tiempo sirvieran de honor al Difunto, y de desahogo à los vivos. Fueron muchas yà en prosa, yà en verso Latino, y Castellano, las que vistieron el Tumulo, y no cabiendo en èl, llenaron nuestro grande Templo; de fuerte, que en aquel dia todas sus paredes hablaban, y se hacian pregoneras de las virtudes del Padre, con ingeniosos symbolos, y ajustadas glosas. Por no cansar la prensa, se omitiràn muchas, contentandonos con trasladar aqui para especimen algo de lo Latino, y mas de lo Castellano, como idioma à todos comun.

En la mediacion de la segunda grada se leía de corpulentos, y primorosamente formados caracteres, haciendolos mas vistosos la variedad de colores, el siguiente Epitafio La-

A tino,

8
tino, que diò la idèa à todas las Poésias; las
quales todas se dirigieron à labrar una corona
de honor verdadero, è immarcesible gloria al
Difunto, discurriendo por sus virtudes.

Æ. S.

SISTE, VIATOR,

Et lugubre intuere Monumentum.

Ne vacuum, aut inane putes,

Quod nostris plenum lachrymis exundat.

Latet hic memoria ejus, cui summo in studio

Fuit, dum viveret, latere.

V. P. Joannes à Santiago,

Amore in Deum, in Superos Pietate, Zelo in

Proximos, in Egenos Misericordiâ, virtutum
paritèr omnium, cœlestiumque donorum Ornamen-
tis clarissimus

VIII. Kal. Januarias, an. Clj. Ij. CCLXII. è vivis
excessit

Hominum planctu, Beatorum plausu,

etatis anno LXXIV.

E terris, inquam, ad Cœlos abiit eodem die, quo

Deus è Cœlis ad nos venit in terris natus.

Astigit illum infantem mundo dederat:

Mundus innocuum Juvenem Societati F:

Societas F. Quatuor Votorum Professum Cordubæ:

Corduba maturum reddidit Cœlo, vel invita.

Luget propterea Corduba ademptum Civium suorum

omnium

A

in

2
In calamitatibus Præsidium: in dubijs

Consiliarum: in adversis Solatium.

Ægrotantium Auxilium: Pauperum Suffragatorem:

Bonorum Administrum: Pœnitentium Patronum:

Malorum, ut ad bonam frugem

se reciperent, Oppugnatorem.

Reipub. tandem, totiusque Regni Cordubensis

veluti Angelum simul cum suo Raphaële

Tutelarem.

Plangit deinde Societas amissum

Obsequentissimum Filium, Instituti sui per omnia

Officia Sectatorem.

In agendo pro Divinâ Gloriâ, Apostolis similem:

In patiendo, Martyribus: in futurorum, &

arcanorum cordis prædictione, Prophetis:

In silentio, inediâ, vigilijs, omnimodâque sui ipsius

abnegatione, Anachoritis:

Exactum denique Regularis observantiæ ad Ignatii

normam exemplar.

Tantus Vir cum esset, nobis vivere desijt?

Heu!

Sed pro tanti Viri annali memoriâ,

In oblivionis, & ingratitude anathema,

Sacro Directori, Parenti optimo

Ducæ in Spiritu Filie, Majorum Sanguine, &

Titulis Inclytæ, Piæ, Munificæ

Tumulum cineribus vacuum, sed virtutum spo-

*lijs, honoribus, & lachrymis onustum,
Erigi curarunt, & ex condicōto Pietatis*

D. S. B. F.

*Plange & tu, ò Viator, & pacem precatus,
Abi.*

En los dos pedestales, que hacian frente, se colocaron dos hieroglyphicos alusivos à las Armas, y Apellidos de las dos Señoras, y que al mismo tiempo expressaban las virtudes del Difunto, como su principal objeto. En el del lado derecho se pintaron unas *Hoces* en campo roxo, que es uno de los blasones de la Casa de los Señores Condes de Hornachuelos, y abaxo una mies yà madura, cuyas espigas inclinaban yà sus cabezas con el peso de su mucho fruto. Se diò alma à la pintura con este mote: *Falx una Solamen*, symbolizando, y explicando, que la plenitud de meritos, que concurrían en el Padre Juan, pedia yà, como por alivio, la hoz cortante de la muerte. Debaxo se explicó el pensamiento con estas glosas:

*Solis ope, & pluvia, ferri quoque culta labore,
Expectata diu dona rependit ager.*

Jam Falci matura seges; jam canus aristis

Campus; jam curvat pondere spica caput.

Nempe, veni, Falx una mihi solamen onusto,

Quæque feras Domino fœnora, campus ait.

A los Soles , al agua , y al arado
 El campo agradecido,
 Si el grano allà en su Seno havia ahogado,
 Lo restituye al Dueño bien nacido,
 Pagando por tributos
 Hasta ahora esperanzas , y yà frutos.
 El trigo en sus aristas se vè cano,
 Y la espiga agoviada, yà del grano,
 Inclina la cabeza,
 Que es señal en la espiga de riqueza.
 Me parece , que à voces,
 Y ofreciendo por paga gran cosecha,
 La misma mies estrecha,
 Que le dèn el alivio de las *Hoces*,
 Por descansar del peso,
 Y bolver sus labores con exceso.

En el pedestal del lado izquierdo se fixò otro hieroglyphico , cuya pintura representaba unos *Rios* , principal blason de la Casa de los Señores Marqueses de las Ascalonias , con este epigraphe : *Transit , sed proficit*. Aludiendo à lo transitorio de la vida humana , que como el agua de un rio se desliza , y à los muchos beneficios , que en el curso de su vida hizo à todos el Padre, à imitacion de su exemplar Jesu-Christo , que , por donde quiera que passaba, iba repartiendolo bienes. Explicaron el pensamiento las siguientes glosas:

Nec

*Nec viridēs campi, nec florida prata, nec urbes,
Obvia nec fluxum saxa morantur aqua.*

*Labitur, atque oculos fluida sub imagine ludit
Flumen. Quem cernis, fluctus it in Tumulum.*

*Transit, sed campos ditat, sed proficit urbi,
Prata sed exhilarat, saxaque lenè cavat.*

Ni en campo verde, ni en ameno prado,
Ni en la Ciudad hermosa,

Por gozar del deleyte, que hà encontrado,

Aun por un breve rato el rio reposa:

Y si halla algun peñasco, que le estorbe,

O se vâ por un lado, ò se lo forbe.

El corre, sin cesar, y la ola dista,

Que juzgabas tener ahora à la vista:

Al Tumulo, al Ocaso,

Allà la vida, y Rio van de passo,

Pero, por donde quiera

Abre el Rio la brecha à su carrera,

Por Campos, por Florestas, por Ciudades,

Dexando señas vâ de sus Piedades,

Los campos enriquece,

Las Ciudades recrea,

Los prados hermosa,

Y aun los mismos peñascos enternece;

Que es nativa virtud de nobles Rios,

Pues que tienen caudales, el ser Pios.

En la segunda cara del pedestal derecho se

leia

13

leia este Soneto , que ofrecia à un tiempo el
consuelo , y el desengaño :

SONETO.

SE acabò yà el dolor : que sepultada
Con su llorado Juan la Compañia,
Muerta con èl , la que con èl vivia,
En su pena se mira consolada.

Carece de su vista deseada:

Què dolor ! No. Mal dixè. Què alegria!

El que visto alegraba en otro dia,

Logra vèr à Dios mismo en su morada.

Es así : mas con todo , ò Caminante,

Antes de proseguir tu rumbo , advierte;

Ayer fuè fuego , y luz ; y en un instante,

En pabesa , en ceniza se convierte.

Así vâ todo ; aun la virtud constante

Tiembla al amago solo de la muerte.

Al lado izquierdo correspondiente se colo-
cò este Epitafio Castellano:

No sabes , lo que oculta , ò Caminante,

Este , que viendo estàs , triste aparato ?

Pues suspendete un rato,

Sin que el respeto , ni el horror te espante

De aqueste dolor mudo.

Aquí

Aquí yace un trofeo del sañudo
Acero de la muerte. Es un thesoro,
Que se atrevió à robar de esta mi Casa.

El dolor me traspasa,
Y, en vez de referirlo, gimo, y lloro.

Levanta, sin que faltes al decoro
De tan sagrado sitio el negro manto,
Y baxo de esta triste obscura pieza
Hallarás el motivo de mi llanto,
Al vér, lo que ài se oculta de riqueza.

!Aí verás un engaste
Del alma mas feliz, que en el contraste
Del rigor, y el ayuno quotidiano
Supo labrarse por su propia mano,
Y tanto dió en labrarse,
Que hasta la perfeccion pudo acabarse.

Verás en esse lecho
El rico vaso de un ardiente pecho.
Un arca siempre llena
Al socorro de la miseria agena.

Verás de sus Virtudes los brillantes
Solidas mas, que solidos diamantes.

Verás ::: mas no verás, porque avarienta,
Y en ocultar sus robos siempre lista,
Al verse, mas que siempre, ahora opulenta,
Nos lo quitò la Muerte àùn de la vista.

Profigue tu camino;

Pero

Pero lleba sabido , ò Peregrino,
Que la muerte cruel , y rigorosa
Nunca mas fiera fuè , ni mas Preciosa.

En el pedestal derecho del respaldo llora-
ba la perdida del Padre este

SONETO.

EN tu transito , ò Juan , nada perdiste,
Contigo lo perdiò la tierra todo:
Un eterno descanso , y acomodo
Con trabajo , y fin breve te adquiriste.

Lexos de aì la angustia , gage triste
De nuestro ser mortal , y fragil lodo,
Ni la pena hà lugar , ni en algun modo
El gozo cesarà , que yà tuviste.

Rehusaste el honor , y el te hà buscado:
Procuraste vivir desconocido,

Y en el Celeste Alcazar exaltado,
Te vès de Cielo , y tierra ahora aplaudido.

Ni puedes augmentar, lo que hàs ganado,
Ni la tierra cobrar , lo que hà perdido.

En el pedestal correspondiente al otro lado
se leian estos pareados , que expressaban el go-
zo del Cielo, y el llanto de la tierra en la muer-
te de Varon tan Justo:

Debaxo de este velo

La muerte siempre avara esconde , y cierra

La ganancia del Cielo,

Y la perdida grande de la tierra:

Lo que pierde , no vè la Ciencia humana,

El Cielo sì , que sabe , lo que gana.

Acia el Cielo navega

De nuestro Juan el Alma en su derrota,

Y quando al Puerto llega

Cargada de Virtudes rica Flota,

Siendo allà siempre grande el pasmo , y gozo,

El pasmo es mas , y crece el alborozo.

O si el Mundo alcanzára,

Lo que en Juan hà perdido ! Mas llorara:

Ni los Rios , ni el mar con caudal tanto

Dieran bastantes aguas à su llanto.

En la bafa , que mediaba entre los dos pedestales de la derecha , se escuchaba la acorde harmonia de placemes , y pesames, al leer estos versos:

Extorris longùm Patriã , revocaris ad illam

Æternùm : Sortem non doleo , invideo.

Tendis ad optatam post tot certamina pacem,

Hæc est immenso digna labore quies.

Assequeris meritas post tot fera prælia palmas;

Nonne decet validum pulchra corona virum?

Æthera tot tantis meritis fruiturus adisti;

Sed

*Sed dolet abscessum terra relicta tuum.
Cuncta sibi plorat miserè deperdita, quando
Exemplum amisit, te moriente, tuum.
Se glosaron debaxo en este*

SONETO.

A Usente de tu Patria, y desterrado,
Allà fuiste à vivir eternamente:
Yerra, quien tu fortuna gime, y siente,
No debes ser sentido, si embidiado.
El descanso ya gozas deseado
A tu inmenso trabajo equivalente,
A tu lid el laurel correspondiente,
Y la Corona, en fin, que te has ganado,
Vive, y goza feliz, Lo has merecido:
Que aunque yo tan dichoso te contemplo,
Ni el llanto ya suspendo, ni el gemido.
Ni el dolor con tu grande dicha templo:
El gozo es para ti. Para mi ha sido,
Carecer (Ai! Que pena!) de tu exemplo.
En la basa, que le correspondia al otro lado,
se expresò el dolor, singularmente de los
Jesuitas, con un symbolo, cuyo cuerpo era la
Luna eclypsada en ausencia del Sol, y el alma
este lemma: *Rapto lumine Fratris*. Se explicò la
pintura en esta

G L O S A.

La Luna , que, al mirar al Sol su hermano,
 De tal fuerte brillaba,
 Dandole aquèl su luz con franca mano,
 Que la noche , y el dia equivocaba,
 Ausente su hermosura,
 Mirala triste , parda , negra , obscura.
 Así la Compañia
 De Jesus , de su Juan la ausencia llora,
 Porque le falta ahora
 La luz de Juan , con que brillar solía.
 Eclipsada hà quedado , y sin remedio,
 Pues se hà puesto la tierra de por medio.

Mas la muerte no sirve de embarazo
 Del amor fraternal al firme lazo.
 No està solo el cadaver. Con sus huesos
 Estàn los corazones aqui pressos.

Sobre los quatro obeliscos , y aguja , que
 remataban el Tumulo, se colocaron cinco Esta-
 tuas de medio relieve , que en figura de cinco
 Matronas representaban cinco Virtudes del Pa-
 dre. La primera del lado derecho expressaba en
 su Espiritu de penitencia el aborrecimiento de
 si mismo. Enarbolaba esta en la mano derecha
 una Cruz. La izquierda la tenia ocupada con
 varios instrumentos de mortificacion. Tenia
 cubierto el rostro con un velo , y en el pecho
 este

este epigraphe: *Infra Legem.* Debaxo esta

Quintilla.

Amò à Dios, amò al amigo,
Mas que à si à su Hermano amò,
Tambien amò al Enemigo;
Rigido, y cruel consigo,
Solo à si se aborreciò.

Sobre el obelisco inmediato representaba otra
Virtud su amor al Proximo. Tenia esta en la
mano un libro rotulado, *Lex*, y su mote, *supra*
legem: Explicaba el pensamiento la siguiente

Quintilla.

Amar, como à si, à su Hermano,
Es la ley del Christianismo:
Mas Juan, consigo inhumano,
Ganò à la Ley por la mano,
Y lo amò mas que à si mismo.

Al lado izquierdo se colocò sobre el primer
obelisco su devocion al Archangel San Raphael
personada en otra gallarda Matrona, cuya ac-
cion era, estar abrazada con un Triumpho del
Santo Archangel, pintado sobre una columna,
aludiendo à los muchos Triumphos, que le eri-
giò el Difunto en los sitios mas pùblicos de esta
Ciudad. El mote, que se añadiò era este: *Mutuo*
honoramur, y al pie de la Estatua esta

Quintilla.

Los

Los Triumphos de Raphael
 Triumphos de Juan son su amantes
 Porque el Angel, como fiel,
 Por Triumphos, que debió à él,
 Lo entra en el Cielo triumphante.

En el quarto obelisco descollaba su devocion à
 la Virgen Santissima del Socorro, cuya Con-
 gregacion erigió el Padre, y fuè su Prefecto
 hasta morir. Figuróse en una modesta Matro-
 na, que tenia en el pecho una pequeña Imagen
 de la Santissima Virgen, y por mote aquellas
 palabras del cap. 19. v. 27. de S. Juan Evan-
 gelista: *Accepit illam Discipulus in sua*, que, alu-
 diendo al nombre del Difunto, expressaban al
 mismo el empeño, con que procurò toda la
 vida la devocion, y culto de la gran Madre.
 Se escribiò debaxo esta

Quintilla.

Qual Juan de Jesus amado,
 Si al nombre el velo descorro,
 Tomò tan por su cuidado
 A Maria, que hè dudado,
 De quien à quien fuè el Socorro.

Ultimamente sobre la aguja principal, que se
 levantaba en el medio, y coronaba todo el Tu-
 mulo, se colocò otra hermosa Matrona. Su
 mano derecha lebantada presentaba à Dios un

Corazon encendido. En la izquierda sostenia una copa , de donde subian olorosos perfumes. En el pecho unas llamas muy vivas. Representaba el amor de Dios , que ardia en el del Padre , y que era el alma de todas sus acciones. Debaxo de sus pies estaba el Mundo , y tenia la Estatua por Epigraphe : *Super omnia*, y debaxo la siguiente

Quintilla.

Sobre todo , sin medida,
Sin moderacion , sin modo,
Con su Dios el alma unida,
Lo amò sobre si , y su vida,
Y en fin lo amò sobre todo.

Hasta aqui las Inscripciones , y Poëſias , que adornaban el Tumulo, y daban lengua à aquella muda machina para celebrar al Difunto , yà llorando su perdida , yà complaciendose en su felicidad , yà consolandose con la dulce memoria de sus heroycas virtudes , y exemplar vida. Pero no cabiendo en el Tumulo sus elogios, huvieron de derramarse por todo el Templo.

Al lado derecho del Retablo de N. P. San Ignacio , se fixò un hieroglyphico , que se reducía al Ave Phenix , que de entre llamas cebadas de materias aromaticas se levanta à nueva vida , con este mote : *Parturiente rogo. Se*
pro-

procurò expressar con este sýmbolo , que las virtudes del Difunto lo levantaron à mejor vida de entre los horrores de la muerte : Afsi se explicó en el siguiente

SONETO.

SI el Ave de la Aravia à nueva vida,
De sus proprias cenizas se levanta,
Y en olorosa pyra se quebranta
Por el gusto de verse renacida:

Ves aquí de virtudes erigida,
Y del fragante olor de vida Santa
La Pyra para Juan , que lo trasplanta
Del Tumulo à la Cuna apetecida.

Juzgas, q̃ Juan murió? Te has engañado.
No muere , quien à vida mejor nace.

Los gages de mortal aquí hà dexado,
Y à una vida immortal , muerto, renace.

Llorarè pues su muerte ? Es excusado.
Llorarè , que sin èl mi vida yace.

Para expressar su humildad , que graciosamente ingeniosa se fingió un bulto en la espalda, para ser despreciado por esta deformidad , se colocò al lado izquierdo del dicho Altar otro sýmbolo, cuyo cuerpo era una hacha , que, inclinada su parte superior, levantaba una grande llama,

llama , y se le añadiò por alina este mote: *Ro-*
bur accipit. Debaxo este Epigramma:

Cerea majori veluti fax luce corruscat

A flectente , escam cum capit ipsa , manu;
Arte novâ inflexi turgent cum terga Joannis,
Quantùm , ò ! Virtutis multiplicatur honor.
Nempe sibi cura est contemni. Fustus at illum
Curvatum rectâ tollit in Astra Deus.

OCTAVA.

NO has visto alguna vez, como inclinada,
Mas claro resplandor la hacha reparte,
Dando à la luz la cera liquidada
De su cebo corriente mayor parte?
Asi luciò de Juan la luz Sagrada,
Que inclinò su humildad con sutil arte;
Inclinado , buscò fer el desecho,
Y à su Dios , *inclinado* , fuè derecho.
En el Altar del Grande Apostol de las Indias,
que està en frente, se pusieron otros dos hiero-
glyficos. El uno expressaba su ardiente , è inex-
tinguible zelo de la Gloria de Dios en unas lla-
mas , cuyo ardor tomaba mas brio , al querer-
las apagar el agua. El mote : *Non refrigescit* ; y
despues esta

OCTAVA.

Aunque es seca la tierra, se humedece;
Aunque es humedo el Ayre , se refeca;

C

Aun-

Aunque el agua sea fria , prevalece
 El proximo calor , que en sí la trueca:
 El fuego folamente permanece
 Constante en qualidad calida , y seca:
 No es mucho; q̄ es ardor ; de Juan traslado,
 Cuyo Zelo aun la muerte no hà enfriado.

Al otro lado se pintò una hacha encendida, y yà casi consumida , con este mote , *Deficit, ut proficit* , para expressar su ardiente charidad , que, con dispendio de su descanso , y salud, le hacia atender à las necesidades del proximo. Afsi lo explicaba la

OCTAVA.

ADvierte de essa antorcha lo galante,
 Y mirarás lucir su bizarría:

Por alumbrar à todos , es constante,
 Que , aunque mas se consume , mas porfia.
 Buelve la vista à Juan ; es semejante:
 Ardiendo lo veràs de noche , y dia,
 Y por fer à los hombres de provecho,
 Supo gastarse , hasta quedar deshecho.

En los dos postes , que abren el Crucero , se fixaron otros dos symbolos. El uno expressaba su continua Oracion , para lo qual se pintò el Lucero de la mañana , y tarde. El mote. *Eoi, Occiduique comes*. Se explicò el pensamiento en estos versos:

Prævertō, æquoreis Titan cūm surgit ab undis:

Insequor ignivomis, cum juga demit equis.

Eōi, Occiduique comes vestigia numquā

Defero, sed constans vesperè, manè lego.

GLOSA.

Antes que nazca el Sol, yà estoy despierto,

Quando vâ acia su Ocaso, yo le sigo:

Nunca me sorprehendió, nacido, ò muerto,

Soy de su Cuna, y Tumba fiel testigo:

Afsi el Lucero, y Juan, que de concierto

Cada qual à su Sol corteja amigo:

Aquèl; porque lo vela en qualquier hora:

Juan; porque de dia, y noche siempre Ora.

En el de enfrente symbolizaba su altissima con-

templacion un Aguila bebiendole al Sol sus ra-

yos. Se le puso este mote: *Notâ fertur Regione,*

y debaxo estos pareados

Qualquiera, que aqui vienes

Herido del dolor, y del quebranto,

Y à mostrar te detienes

Lo mucho, que te afliges, con tu llanto;

No llores mas: las lagrimas son buenas,

Para dàr testimonio de las penas.

Esse elevado bulto

Presumes, que à tu Juan lo tiene oculto,

Y buscandolo vienes. Mas no sabes,

Que es tu Juan, qual la Reyna de las Aves,

Que hace del nido ausencia,
Y tiene con el Sol su inteligencia?

Por tanto, ò Peregrino,
Pues tu amor, por hallarlo, tanto afana,
Toma, para buscarlo otro camino,
Si es, que seguirlo puede planta humana.
En la Tumba no està; que tomò vuelo,
Y bebiendose al Sol està en el Cielo.

A los dos lados del Altar del Grande Borja, se pusieron otros dos. El uno expreßaba su grande alma, y lo gygante de sus Virtudes en lo pequeño de su estatura, con unas avejitas al rededor de la colmena, y este mote: *Major in minimo virtus*. Despues esta

OCTAVA.

ENtre tropas volantes la Avejuela
Apenas por favor contarse puede:
Pero, y qué? su virtud tan alto vuela,
Que en sus obras à todas las excede:
Venga el Gygante altivo, aunque le duela,
A medirse con Juan: su altura cede:
Con estas femejanzas bien te enseño,
Ques es mayor la Virtud en lo Pequeño.
Al otro lado se pintò un Sol, alumbrando un
campo descubierto, para expreßar su liberali-
dad, que à todos se extendia, y este mote: *Tri-
buo quibusvis*. Debaxo esta

GLOSA.

Registra , ò Passagero , essa Campaña,
 Cuya vasta extension , veràs bien claro,
 Que el Sol toda la baña,
 Y su luz le reparte nada avaro:
 Mira , si hay algun feno,
 Que no alumbre el Planeta muy de lleno.
 Ni el Cedro , por ser alto; ni la Grama
 Por su humildad nativa;
 Ni la timida Liebre ; ni el que brama,
 Afustando los montes , fiera altiva,
 De sus luces carece ,
 Que es rico el Sol , y à todos enriquece.
 Aqui tienes un simil acabado
 De nuestro illustre Juan , Sol encarnado,
 (Que de Sol se graduá,
 Quien de su luz à nadie lo exceptúa)
 Lució al Rico , y al Pobre en varios modos,
 Al Justo , al Pecador : En fin , à todos.
 Al Altar de enfrente , bellamente iluminado,
 que està consagrado à la Santissima Virgen con
 la advocacion del Socorro , y que era todas las
 delicias del Difunto, servian de colaterales otros
 dos hieroglyphicos. Al un lado se pintò la Lu-
 na siguiendo al Sol por el Zodiaco , para signi-
 ficar la paciencia del Padre infatigable en seguir
 las sendas asperas de la virtud , en pos de Jesu-
 Chris-

Christo fu Divino Maestro. El mote: *Unâ eadē-
demque viâ.* Debaxo estos versos.

Mira , como la Luna,
Soltando à su carrera larga rienda,
Por no parar la rueda à su fortuna,
Siguiendo vâ del Sol la clara fenda;
Pues vè , que de su luz si èlla carece,
Casi pierde el ser Astro , y desfallece.

Con el mismo destino
De Jesus nuestro Juan siguiò el camino,
Por cuestras , por peñascos , por colinas,
Por asperos atajos,
Hollando abrojos , y pisando espinas,
Mostrando alegre frente à los trabajos;
Por que en seguir sus huellas
Assegurò el gozar sus luces bellas.

Al otro lado, para expressar su alma superior à
todas las cosas de acà abaxo , se pintó el Olym-
po , cuya cumbre se veía libre de una tormen-
ta , que descargaba en su falda , y este mote:
Despicit. Debaxo estos versos:

Que granize, que truene, que dispare
Un dilubio de rayos essa nube,
Es digno se repare,
Que à la cima del monte nada sube;
Por esso , aun quando truena,
La cumbre del Olympo està serena.

Ni los truenos la espantan;
 Ni su altura los rayos la quebrantan;
 Ni los Zierzos la baten ; ni la inunda
 El agua ; ni la nieve la infecunda:
 Està vecina al Cielo , y menosprecia
 La irà del fuelo , y nube , como necia.

Al Cielo aun mas vecino,
 Semejante al Olympto , y muy diverso
 A Juan me lo imagino;
 Ni lo prospero amò , ni huyò lo adverso;
 Como estaba en el mundo tan de passo,
 A Dios temiò : del mundo no hizo caso.

Sobre la puerta , que sale de la Iglesia al patio de los Ministerios, se puso otro symbolo, cuyo cuerpo era un Pajaro blanco, que dexaba vacia, v arrumbada la jaula , y levantaba el vuelo , falliendole del pico este mote de Horacio : *Neque in terris morabor.* Para significar su desapego à las cosas de la tierra. Debaxo esta Ode tricolos tetraastrophos.

Lib. 2. Ode. 20.

ODE.

*Heùs ! Jam fugaci per liquidum æthera
 Ales volatu nunc feror : aspice,
 Rupère jam Manes vetustam
 Ut caveam , vacuamque demùm
 Liber reliqui. Non morior , celer
 Sed pars superstes quæ melior mei,*

Ter-

Terris vale dixit supremum

Elysios habitura campos.

Visendus atris non Fluvius mihi

Cocytus undis , nec Titij dolor

Semper renascens , non inanis

Æolidum labor , aut cruentum

Olim maritis è Danao Genus.

Haud me morantur , Posthume, Posthume,

Auri cupido , sive honorum,

Nec miseri mihi cura major.

Pax una vinclis quæritur aliti

Tandem soluta. Pacis & indigus,

Insigne pennati volatu

Mercurij sequor ipse virgam.

Jamjam beatis candidus Ædibus

Plaudor : Supernis gaudeo honoribus:

Compesce clamorem , & Sepulchri

Mitte supervacuos honores.

G L O S A.

A Dios , que me levanto

Sobre el liquido viento,

Y à libre de la jaula,

Que en memoria te dexo.

No muero , que la parte

Mas noble , que yo tengo,

A Dios le dixo al mundo,

Por ir à Dios su centro.

No passarè el Cocyto,
 No verè sus tormentos,
 Que un sufrimiento breve
 Merece un gozo eterno.

Me voy : que no me tiran
 Oro, ni honor terrenos,
 Ni aun me detiene el pobre,
 Que fuè mi unico anhelo.

La paz es , la que busco,
 Yà que libre me veo,
 Y à Dios , que me la ofrece
 Me voy. Yà lo poseo.

Yà logro eterna dicha,
 Eternas honras tengo:
 No llores vivos : Dexa

Tus honras para muertos.

En el lado de enfrente , junto al Altar de Nue-
 tra Señora del Buen-Consejo , se fixò la pintu-
 ra de un Arco pequeño sosteniendo una gran
 torre , con este Epigraphe : *Cedere nescit* , para
 significar su fortaleza , y constancia. Debaxo
 estos versos :

*Sit licèt ille brevis , qualem gerat , aspice , molem
 Ipsius & satis est pondera ferre divi.*

Exhaustum nec adhuc robur : plus ponderis adde;

Ecce tholo perstat firmitus ille suo.

Scilicèt ad normam cameratus , cedere nescit:

Hanc tolle , & minimo ponderē diruitur.

GLOSA.

Aunque el Arco es pequeño,
 Y tan alta la torre , que sustenta,
 Ni cede del empeño,
 Ni aun siquiera hay peligro , se resienta;
 Bien puede mantener por edad larga
 La que hà mucho sofiene , enorme carga.
 Mas , si por satisfecho no te dieres,
 Y hacer mas prueba de su fuerza quieres,
 Añadele mas peso,
 No ayas miedo , se rinda , ni aun por esso:
 Es Arco , y nunca cede,
 Añadele mas peso , que mas puede.

Al ver , lo que resiste,
 Deseas saber pasmado , en què consiste?
 Yà te lo digo : Sabe,
 Que en el nibèl està , y està en la clabe;
 Si le quitas la piedra , que lo cierra,
 El Arco con la torre darà en tierra.
 Ultimamente , sobre la Puerta del Cancèl de la
 entrada principal de nuestra Iglesia se registra-
 ba una targeta , y en ella se veía un Cañon de
 Artillería sobre su cureña , que disparaba una
 bala roxa à una Ciudad , cuyos Muros, Torres,
 y Edificios caian arruynados , con este mote:
Memento temporis. Se quiso con esto expressar lo

33

Breve , y eficaz de sus Sermones. Así se expli-
có el pensamiento:

Et vallum, & murum, ruresq, & tecta domorum,

Et quidquid totâ firmitus urbe fuit,

Ignibus arreptis, potis est à sedibus imis

Vertere, cum glandem fulminat ignivomam.

Nec mora longa: jacet momento temporis orbem

Ignitum, murum percutit, & ruit Urbs.

GLOSA.

Jesus! Qué horror! Qué estruendo! Qué ruyna!

Todo en tierra lo aplana,

Quando el Cañon veloz plomo fulmina,

Las Casas, Torres, Muro, y Barbacana:

Mira, si puedes, como

Toda aqueſa Ciudad ſe viene à plomo.

Pero, mas que de todo, me amedrento,

Al ver deſtrozo tal en un momento:

Un momento, y à penas, ſolo paſſa,

Mientras el plomo ſale, hiende, arraſa.

Al vivo ſymboliza

Elle Cañon à Juan, que en ſus Sermones,

Si breve Evangeliza,

Diſparando por balas las razones,

Y afeſtando à los vicios,

En un punto los mueve de ſus quicios.

Fuè dos veces, por Juan, y Santiago

Hijo èl del Trueno, y del Cañon ſu eſtrago.

Estas , y otras varias poëſias , que ſe omiten, por no fatigar al Lector, ſirvieron de adorno al Tumulo , y de aplauſos à la Virtud del Padre , aunque à eſta le vinieron muy cortos eſtos aplauſos , ni pueden à una Virtud perfecta igualarle otros elogios , que èlla à ſì miſma.

*Ariſt. lib. 2.
Ethic.*

Dixo lo primero el Philoſopho : *Virtuti perfectę non fit condignus honor* ; y lo ſegundo lo cantò la Virtud miſma por la boca de Silio Italico:

*Lib. 15. Pun-
nicorum.*

*Mecum honor , & laudes , & leto gloria vultu
Et decus.*

Todo lo juntò Claudiano en el Panegyrico de Theodoro :

*Ipsa quidem virtus pretium ſibi , ſolaque latè
Fortunę ſecura nitet , nec faſcibus ullis
Erigitur , plauſu ve petit clareſcere Vulgi.
Nil opis externę cupiens , nil indiga laudis,
Divitijs animoſa ſuis.*

Quiza por eſto huyen los Varones Juſtos de ſus honras , porque la miſma virtud embebe en ſì ſu mas ſolida alabanza. Eſta era la reflexa, que hicimos varios aquèl dia , al vèr honores tan ſolemnes, y acordarnos de la humildad del Difunto : Si el Padre Juan deciamos , ſe levantara ; y viera el honor , que ſe le hace , què mortificacion le cauſaría ! Pero èllo es cierto, y ſe viò aquèl dia muy de bulto , que al paſſo,
que

que la virtud huye de las honras, las honras buscan, y siguen à la virtud. Afsi fuè, y afsi lo havia dicho el citado Poëta:

*Hanc tamen invitam blandè vestigat, & ultrò
Ambit honor.*

Ibid.

Buena prueba es de esto, sobre lo dicho, lo que aun queda por decir. No bastando lo elevado, grave, y lucido del Tumulo, y del Templo, ni tantas Inscripciones, y Poëfias para honrar dignamente al V. Difunto, concurrieron lo mas respetable, Religioso, Docto, Noble, y devoto de esta Gran Ciudad. Los Prelados Religiosos, y sus mas calificados Individuos, los Señores Capitulares de la Santa Iglesia Cathedrál, los de la Reál Colegial de Señor San Hipolyto, y toda la numerosa, y acendrada Nobleza de Córdoba, todos en sitios señalados, y distinguidos, dexando en medio lugar muy capaz para las Señoras, por lo vario, y por lo escogido concurrieron al mayor adorno de la Iglesia, y authoridad de la Funcion; y quedò para el inmenso Pueblo todo el cuerpo de la Iglesia, en que se viò aquel dia sin exemplar la multitud, sin la confusion. En sitio mas oculto, ostentando hasta en esto su Sagrado silencio, afsistieron los Señores Juezes del Santo Tribunal de la Fè.

Pero

Pero lo que mas condecorò el Funerál fuè la dignacion del Ilustrissimo Señor el Señor Don Martin de Barcia , Dignissimo Obispo de Córdoba , singularissimo apreciador del Padre Juan , y favorecedor de la Compañia. Desde luego , que llegó à su Señoría Ilustrissima la noticia de las Solemnes Honras , que se disponian , no permitiendole su afecto mostrarse desinteresado en ellas , se ofreció à celebrar de Pontifical , y para ello costeò con el rasgo , que acostumbra , un nuevo Pontifical de *Grodetù* , con flores , negro , frangeado de oro , que se llevaba los ojos , aun quando estaban estos empleados en llorar. Fuè muy grande el adorno , magestad , y hermosura , que se añadió al Tablado , que sirvió de Presbyterio con lo rico , y respetable del Dofel de la Dignidad , que ocupò el lado derecho del Altar , todo èl de terciopelo carmesì con frangas de oro , y debaxo la Silla Pontificia vestida del mismo uniforme , y colocada con la elevacion correspondiente à la Sagrada Persona , que la havia de ocupar.

Se comenzò la Funcion por una Vigilia Solemne , que cantò toda la escogida Musica de esta Cathedral. Siguióse despues el incruento Sacrificio , que celebrò el Ilustrissimo Prelado , siendo sus Asistentes , de Mitra , el Señor Don

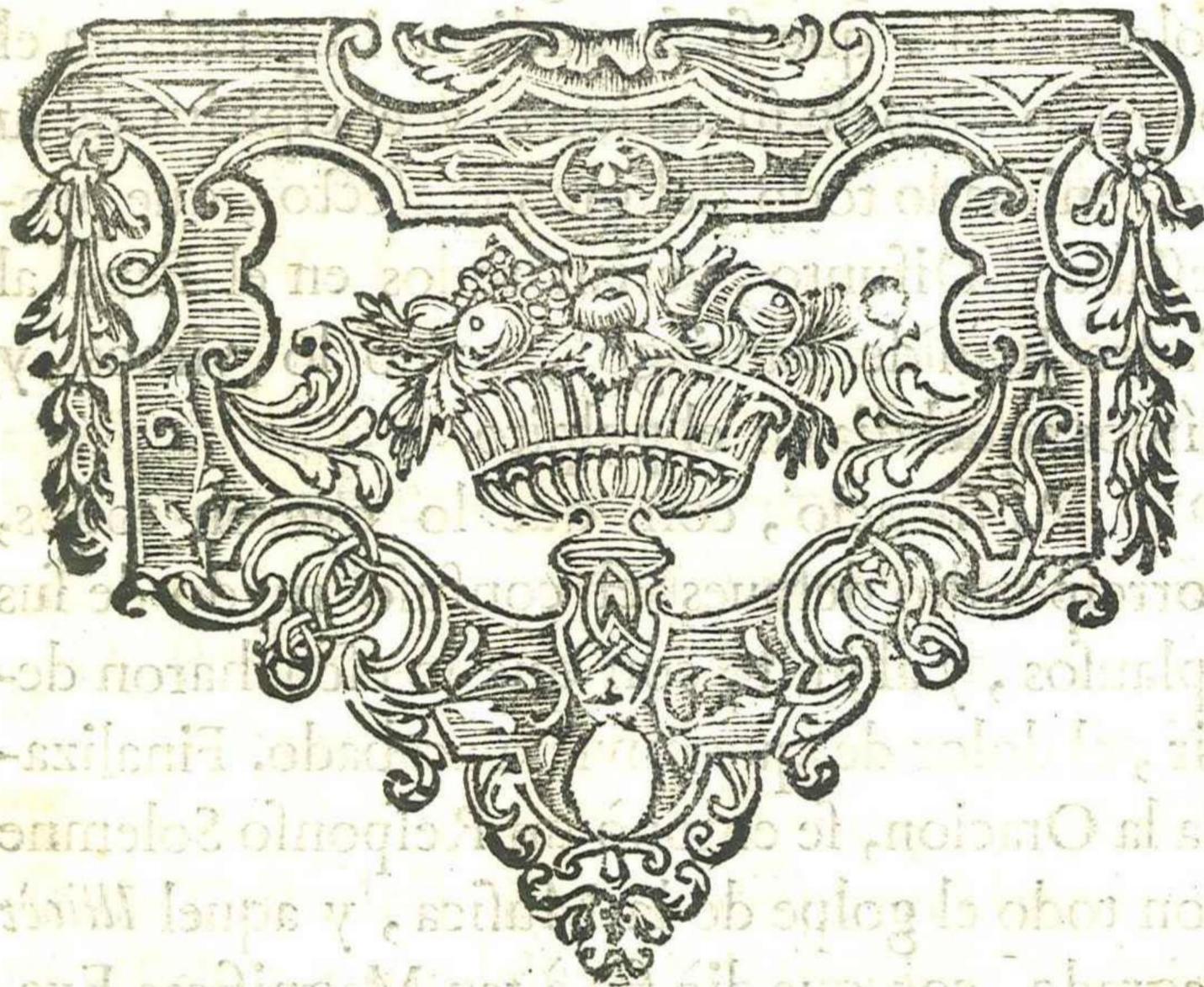
Manuel de Argote , y de Altar los Señores Don Inigo Murillo , y Don Bartholome de Quesada , Canonigos de los mas antiguos , y condecorados de esta Cathedral Iglesia.

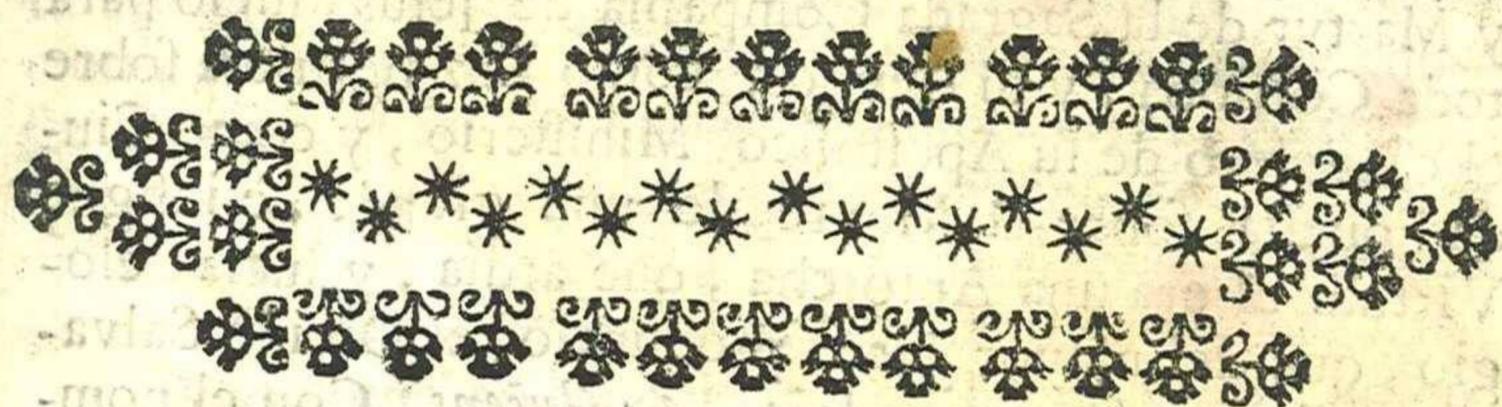
Concluida la Missa , subió à hacer la Parentacion , ò Sermon de Honras el Señor Don Joseph de Baena , Cathedratico antes de Theologia en su Colegio de Señor San Pelagio Martyr de esta Ciudad, despues fu Dignissimo Rector , y ahora Prebendado de esta Iglesia Cathedral. Estan de mas los elogios del Orador, quando sale á la luz pública su Oracion. Ella será el mas expresivo elogio de su Author. Yo solo añado , que si se pudiera imprimir en el papel lo vivo de su accion , y el espiritu de su voz animado todo del grande afecto , que professaba al Difunto , verian todos en el Papel al Padre Juan de Santiago , como lo vimos , y oímos aquel dia en el pulpito.

Al silencio , con que lo oyeron todos, correspondió despues el confuso ruydo de sus aplausos , y al gusto con que lo escucharon decir , el dolor de que huviera acabado. Finalizada la Oracion, se entonò un Responso Solemne con todo el golpe de la Musica , y aquel *Illicèt* Sagrado , con que diò fin à tan Magnificas Exequias nuestro Ilustrissimo Prelado. Con èl parece

rece se debia concluir este, como los demás
Funerales.

Pero el garbo, y bizarría de las dos Se-
ñoras honrantes passaron en todo los terminos
de la liberalidad, y salieron à los de una devo-
ta profusion, nacida de la Nobleza de sus Co-
razones, y del amor à su Difunto Padre. Man-
daron, quedasse encendido el Tumulo, y ardiò
la Pyra hasta la media tarde, en que no tenien-
do yà mas que derretir las luces, dexaron
con su obscuridad el luto para
los pechos.





ILLE ERAT LUCERNA ARDENS, ET
lucens. Joan. 5.

SI YO DIERA PRINCIPIO A MI ORACION preguntando por el objecto de este Fúnebre, pero tan magnifico aparato, por el motivo de tan grave, numeroso, y respetable Concurso, à quien la Dignidad Pontifical tanto authoriza, los Individuos del mas esclarecido Cuerpo Ecclesiastico honran, las doctas Religiosas Familias condecoran, la mas distinguida Nobleza ilustra, y tanta variedad, y multitud de devoto Pueblo hace lucido, siguiera el comun methodo de los que hablan con eloquencia en semejantes assumptos. Y si, despues de declarado, pronunciando entre sollozos, y suspiros, entre ayes lamentables, en voces debilmente articuladas su Venerable Nombre, exigiera de tan illustre Auditorio las tiernas lagrimas, la justa pena, las debidas expresiones de quebranto, y dolor, no me apartara del ordinario modo. Mas esto segundo no parece justo, y lo primero es superfluo. No es justo, hacer extremados llantos por aquel, que, aunque à los ojos de los que no saben murió, vive mejor en la Region de la Paz. Ni es necessario, indagar el Nombre, de quien en vida, y muerte fuè tan conocido, y su memoria permanece indeleble con general bendicion. De Grandes, de pequeños, de doctos, de indoctos, de Nobles, y Plebeyos, de mas de quarenta años acá, hà sido singularmente conocido, y para todos constantemente famoso el Padre Juan de Santiago; que en este Insignifisimo Colegio de Santa Cathalina Virgen,

S. Aug. lib. I.
de Serm. D. in
Monte.

Bern. Ser. in
Nativ. Joan.

Hugo in S.
Joan. citans
Aug.

M. t. 5.

Hugo ibidem.

y Martyr de la Sagrada Compañia de Jesus, lució para toda Córdoba, y su Reyno, como Luz hermosa sobre el candelero de su Apostolico Ministerio, y como Ciudad puesta sobre el Monte de una grande, è insigne Virtud. El era una Antorcha, que ardía, y lucía: elogio, que del mayòr Juan pronunciò el Divino Salvador: *Ille erat lucerna ardens, & lucens*. Con el nombre, que la significa, recibió en el Baptismo la gracia, y procurò no recibir en vano ni la gracia, ni el nombre. Ardiò, y lució, imitando, quanto pudo, al Gran Baptista, con cuyo Santo Nombre nació para Dios por la gracia. Dase à los bautizados el nombre de un Santo, como dechado, que copien, como exemplar, que imiten. El Baptista lució, y ardiò: ardiò, y lució nuestro Juan. Algunos (dice San Bernardo) lucen; pero no arden; y esto es vanidad: otros, aunque arden, no lucen; y esto es poca utilidad: lucir, y arder es lo perfecto. Este elogio de perfeccion, que de San Juan predicò singularmente el Señor, debe convenir à los Predicadores (dice Hugo Cardenal *Quod debet etiam Predicatoribus convenire*. Son lucernas los Predicadores (dice San Augustin) si son santos: *Sancti Predicadores lucerna sunt*. Con ellos habló, el que dixo: *Vosotros sois luz del Mundo*. La ardiente luz de esta Lucerna Evangelica iluminò de dos maneras, con la vida, y con la doctrina: *Fuit lucerna lucens per vitam, fuit etiam lucens per doctrinam*: que dice Hugo del Baptista.

En la ocasion, que así elogió Christo al Baptista, se quejó de los que lo havian visto, y oído, que solo havian querido como de passò gozar con placer de su luz, y no conservaron los ardores luminosos de su vida, y las ardientes luces de su doctrina para su bien espiritual. A quantos nos sucedió lo mismo con la luz del Padre Santiago? *Vos autem voluistis exultare ad horam in luce ejus*. Hugo Cardenal: *Ita est de hominibus hujus mundi, quando audiunt aliquem magnum Predicatore, cujus fama lucet, omnes sequuntur, sed ad horam*. No necessita esta fervorosa, y luciente Antorcha, de que yo le dè à conocer, quando tanto se distinguió con su

41

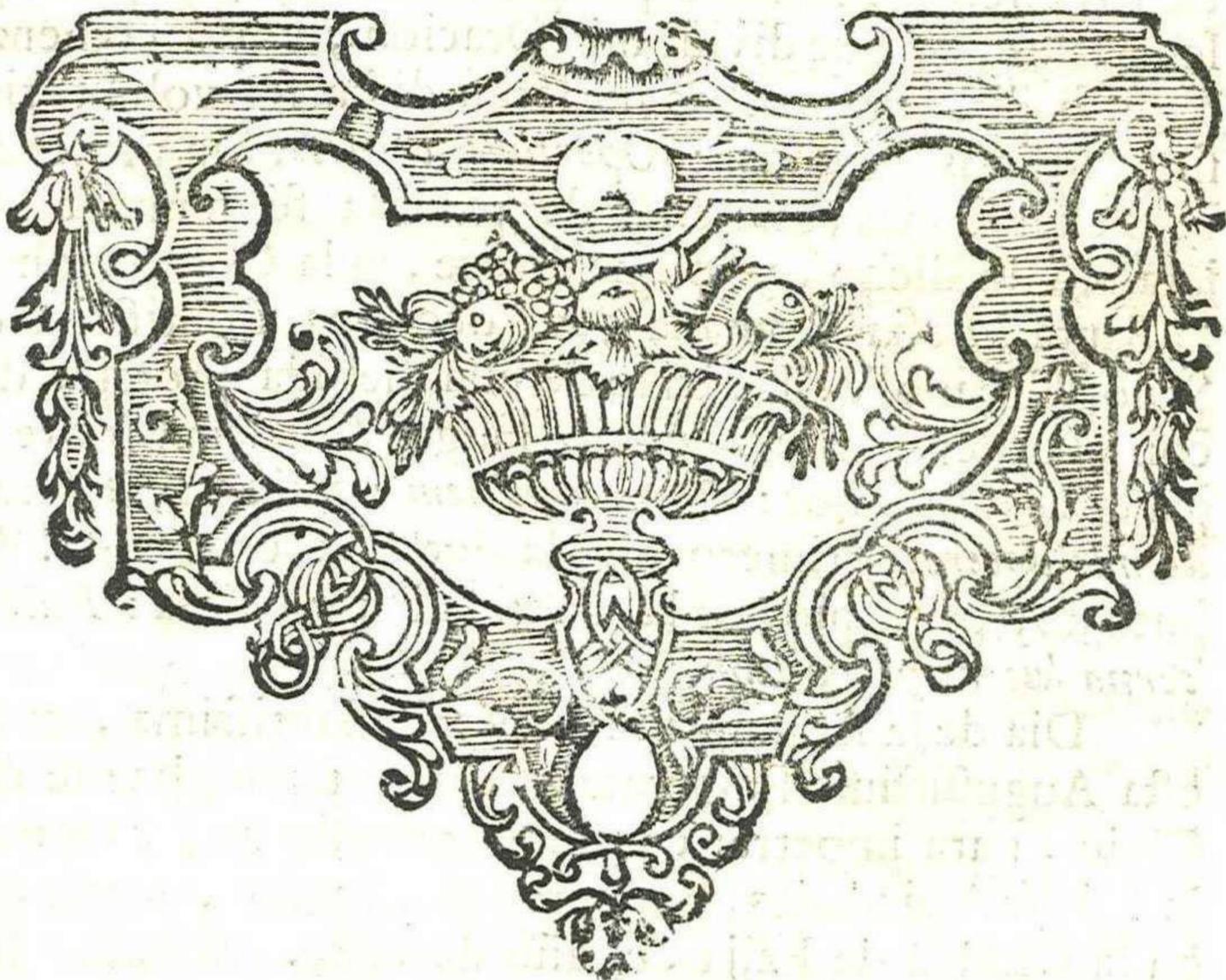
su ardor , y luz. Solo pues deberá ser el fin de mi O-
ra- cion , en dos partes dividida , renovar, para que se con-
serven en nuestras memorias , las luces vivas , y ardien-
tes , que esparció para la pública utilidad con su santa
vida , y con su Apostolica Doctrina : *Fuit lucens per
vitam , fuit etiam lucens per doctrinam.*

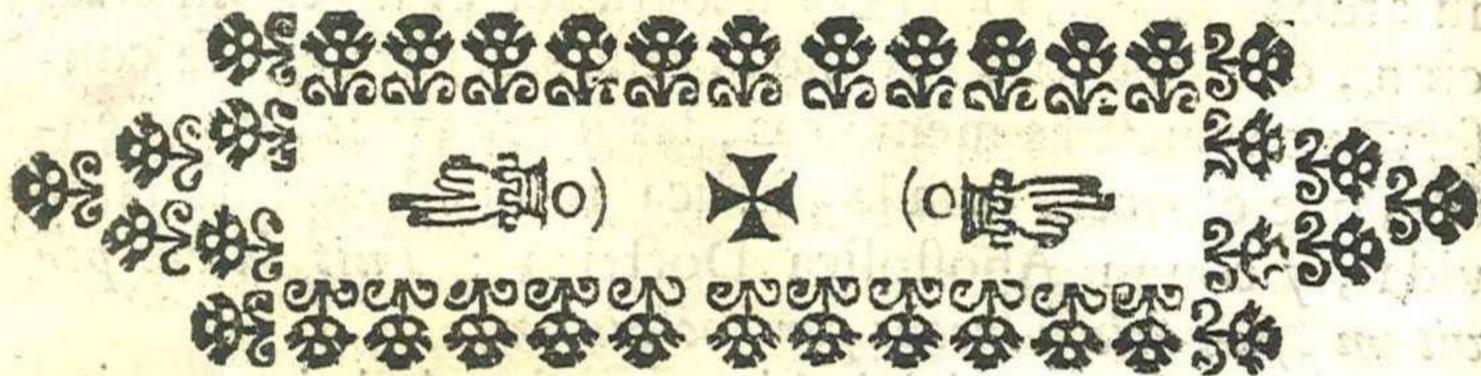
Pero cómo podrá hablar con luz de la luz , quien
siempre hà vivido sentado en tinieblas , fino que aquella
increada Luz , que sabe entre las mismas tinieblas lucir,
ilumine las tinieblas mias , como para sí pedia David,
mediando la intercession de la Santissima Madre de la
Luz , que al mundo , que estaba en tinieblas , y
sombra de muerte , dió à luz aquella luz eter-
na , por quien fuè , como dice San Juan,
hecha la gracia.

Psalm. 17.

Joan. I.

AVE MARIA.





ILLE ERAT LUCERNA ARDENS, ET
lucens. Jon. 5.



LO QUE HICIERE, LO QUE YO MAN-
do, y enseñare, lo que yo enseño, este
serà grande en el Reyno de los Cielos,
dice el Salvador (Ilustrísimo Señor) Lue-
go, probando, que el V. Siervo de Dios,
Padre Juan de Santiago, hizo, lo que
Dios manda, y enseñò, lo que enseña, dexarè legiti-
mamente concluido, que es grande allà en el Reyno
de los Cielos. Estos dos puntos cardinales, y principa-
les partes, en que dividì mi Oracion, voy à comenzar
à persuadir. Las pruebas no seràn discursos voluntarios,
fino sólidos hechos: *Operibus credite*. Sin pretender
otro assenso mas, que el de la piadosa fé humana: su-
jetando lo dicho, y lo que dixere, à la Correccion de
la Santa Iglesia Romana, y decretos Pontificios del
Señor Urbano VIII.: baxo de esta debida protesta dirè
con el orden, que advirtiò Hugo Cardenal sobre las
palabras del Señor: *Nota ordinem: prius dicit facere,
deinde docere*. Primero que la doctrina es la vida. Así
pues doy principio por la Santidad de Vida: *Fuit lu-
cerna lucens per vitam*.

Dia de la Assumpcion de Maria Santissima, en que
esta Augustissima Emperatriz entrò triumphante en el
Cielo, para impetrar con mayor confianza (como dice
la Iglesia) piedades, y favores al Mundo, nació en èl
en la Ciudad de Ezija, el año de 1689., el Padre Juan
de Santiago: presagio feliz, de que havia de ser copia
del Juan, de quien tomò el nombre con la primera gra-
cia,

cia, que aquèl logrò por el ingresso de Maria en las Montañas de Judà, y este en la Infraoctava de la entrada de esta Reyna en el Monte de la Gloria. A aquèl, es comun sentir, que con la luz de la gracia, amaneciò anticipadamente la luz de la razon, y no faltan indicios, para sospechar algo de esto en el Padre Juan de Santiago, como creo, que se toca en el Compendio historico de su Vida. Los principios de la vida del mayòr Juan hicieron exclamar à los que los contemplaron: *Quis putas puer iste erit?* Y los que trataron à nuestro Juan en su niñez juiciosa, è immaculada, edificados, no podian disimular su admiracion. Hizo San Juan desde sus tiernos años, como la Iglesia canta, vida de retirado, y silencioso Anacoréta, cuydando no se deslizasse su lengua en la menor culpa, que pudiera manchar su alma: *Ne levi posset maculare vitam crimine lingua.* Y nuestro niño Juan en sus años primeros se mostrò tan modesto, silencioso, y retirado, que lo distinguian todos, y su mismo Maestro por el recomendable titulo de *el niño de la razon*. La Oracion, la leccion espiritual, con que encendia los corazones de los que le oían, y la devocion de la Santissima Virgen en su Imagen del Socorro, que se venera en la Iglesia de Santa Cruz de Ezija, de quien varias vezes dixo, yà anciano, que le havia sido bella Madre en su Infancia, eran los entretenimientos de su puericia. O reprehension de las diversiones propriamente pueriles, en que suelen malograr el tiempo, aun los que peynan canas! Como corriò à cargo de la Madre de Dios, le alcanzò esta Señora la vocacion (como lo hà practicado con otros insignes Sujetos) à la Compania de Jesus, para que en èlla imitasse al Baptista en el Desierto, practicando austerissima vida, y predicando penitencia. Es la vida de la Religion, respecto de la del Siglo, vida de Desierto: *Per desertum significatur claustrum*: (Hugo in Luc. 7.) Por esto, de quien se alista en èlla, se dice, que huyò del Siglo, que dexò el mundo: y, aunque sea la Religion, de las que professan vida activa, o mixta, en obligarse sus afortunados Alumnos à la observancia de los consejos Evangelicos, y segui-

Luca. I.

*In Hymn. S.
Joan.*

miento perfecto de Christo, se ligan à no ser del Mundo, aunque vivan en el Mundo. O suerte feliz de los que logran tan dichosa vocacion ! El Padre Santiago, conociendo haver conseguido este favor por manos de la Madre de Dios, se ligò con el Voto de rezarle todos los dias el Rosario, declarando lo hacia en algun agradecimiento à tan alto beneficio, y celebrò siempre el dia de San Estevan Rey, y tuvo con este Santo singular devocion, como en anniversaria celebridad de su dedicacion à Dios en tan amada, y Santa Religion.

Entrò en aquel gran Tallèr de insignes Espiritus, el Santo Noviciado de San Luis de Sevilla: aqui echò los cimientos de la alta perfeccion, à que ascendió con el favor de la Soberana Gracia, en el discurso de su Apostolica vida, conservando hasta su ancianidad los apices de perfeccion, que alli se enseñan. Solo esto, para quien hà entendido, què exquisita es alli la cultura de las almas, y delicada la disciplina Religiosa, bastará à hacer concepto del sublime grado de virtud, à que llegaría el Padre Juan, que conservò siempre el mismo porte, modo, y observancia de Novicio. Para esta ardua empreña escribiò en un Librito las resoluciones, y máximas, que alli le sugeria la Divina inspiracion, con cuya diaria lectura despertaba, ò, por mejor decir, no dexaba dormir, ni dormirar su espiritu; antes, como lo solía enseñar, como Siervo vigilante, tenia presente cada dia el *Nunc cœpi* de David, y el *Quotidie morior* de San Pablo.

Esta firmíssima constancia en su arregladíssima conducta, este tenor de vida tan abstraída, y mortificada, el teson de su observancia, y uniformidad de acciones piadosas, lo mismo un dia, que otro, y por tantos años, han celebrado, y admirado varias veces Sujetos muy prudentes, y capaces de discernir, lo que en materia de virtud se debe apreciar, y la han calificado por la circunstancia mas admirable, y especial entre las muchas, con que resplandecia esta Antorcha luminosa del Padre Santiago en su vida exemplar: *Lucens per vitam*. Imitò en esta constancia santa à su original el Baptista,

en quien particularmente la celebrò el Salvador , predicando de èl à las turbas : *Quid existis in desertum videre ? arundinem vento agitatam ?* Como si dixera , dice Hugo : no penseis , que haveis salido à vèr al Desierto una caña movida del viento , sino una fuerte , y constante columna en su proceder de vida : *Numquid putatis esse levem , & instabilem in modum arundinis ?*

Hugo ibidem.

Veamos pues à esta grande alma combatida de recios vientos , y havrè demonstrado , que , bien lexos de la ligereza de caña debil , gozaba firmeza de robusta columna en sus santos propositos. Como Dios prueba à sus escogidos , como al oro en el crisol , y al que es acepto à Dios , es necessario , que la tentacion lo pruebe , experimentò en estos principios de su Religiosa vida el corazon del Padre Santiago una fuerte prueba , y fuè visitado con la noche de una obscuridad interior , en que fuè examinado con el fuego de la tribulacion. Se persuadia , ocupado del santo temor , que incurria en mil defectos en los ministerios , en que se empleaba à beneficio de las almas de los proximos , siendo assi (como resulta de la Carta , en que lo procura sossegar aquel su Espiritual Director , el V. P. Padiàl , con fecha en Granada à 11. de Octubre de 1718.) que excusaba todas las conversaciones no precisas. Pero Dios para su merito apartaba la claridad de su luz , para que se viera conturbado : cerraba sus caminos con piedras quadradas , y dexaba , que cercaran su corazon dolores de Infierno ; mas las muchas aguas no pudieron extinguir en èl el amor celestial , ni en examen tan rigoroso se hallò en èl iniquidad : passò por agua , y fuego , para calificar la firmeza de sus constantes resoluciones , para purificar su espiritu fervoroso , y zanjar grandes cimientos de humillacion , que eran precisos , segun doctrina de San Agustin , para el alto edificio de santidad , que havia de levantar. Veía el Señor , que le bastaba su gracia , y que la virtud se perficiona en la enfermedad , y , como lo tenia escogido para Vaso de su santa palabra , y lo havia de engrandecer con tantos dones de virtudes heroicas , luces prophéticas , gracia de curaciones , pene-
tra-

Aug. Ser. 10.
de Verb. D.

tracion de secretos del corazón, y discrecion de espíritus, como se manifestó en repetidos casos, que abundantemente deponen variedad de Sujetos, permitió, que le atormentara el estímulo de sus escrúpulos en estos principios. Y, para que navegara, como navegò, feliz la nave de su espíritu por el proceloso Mar de este Mundo, hasta arribar al deseado Puerto de la Eternidad dichosa, dispuso la alta Providencia ponerle pesado lastre, que le asegurasse de por vida, yà reproduciendo estos temores à temporadas, especialmente en las cercanías de su muerte, yà con la continua sujecion de un genio pronto, fogoso, ardiente, y recio, que reduxo con severos castigos de su Cuerpo, y continua mortificacion pasiva à un modo dulce, trato afable, conversacion agradable, y aun festiva, en que todos, los que le conocieron, y trataron, admiraban, què à raya traía sus pasiones, y què heroyca era su virtud. Con los primeros impetus inculpables de su humor se renovaban tambien sus temores de perderse, mientras con su predicacion cooperaba à la Salvacion de otros, y enojandose fantamente contra si mismo castigaba su Cuerpo, y le reducía à fervidumbre del Espíritu, no azotando à el ayre, sino con tanto brio, que, quien le oyò sus disciplinas, decia, no que se azotaba el Padre, sino que se despedazaba, y así lo mostraban los esparcidos vestigios de su vertida sangre.

Aun no he descubierto bastantemente, como este Juan no era movido ligeramente de los contrarios vientos, como caña, sino manifestaba con su oposicion la firme constancia de columna. *Al que venciere, le harè columna del Templo de mi Dios*, dice el Apocalypsi. Hemos visto, como vencía los impetus de su condicion natural, y toleraba las amarguras, y desolaciones de su Espíritu; pero si por dentro le cercaban temores, por defuera le rodeaban combates de contradicciones. Sè varias: dirè algunas, por que, como en la paciencia es donde se vè, como dice el Evangelio, si poseemos nuestras almas, y èlla es, la que hace perfecta la obra, razon ferà, que, quando voy à promover la mayor gloria de

Apoc. 3.

Luca. 21.

de Dios en su Siervo, y proponerlo, como Exemplar para la imitacion; no defraude al Público de la noticia, que por ventura acreditará mejor su opinion.

Enseñando Grammatica en este Colegio, intentó el Padre corregir à un inquieto Niño de la primera Nobleza de esta Ciudad, que merecia justissimamente el castigo. Huyó el Discipulo dexando burlado al Santo Maestro, contra quien la prudencia de la Carne, que, como dice el Apostol, es enemiga de Dios, levantó una deshecha borrasca, que pudo anegar al Padre en amargura: pues, como dice David, hasta los Amigos, y mas cercanos se pusieron contra él. Cosa, que referia el Discipulo muchas veces en su mayor edad con admiracion, y con harto pesar. Mas el Padre, quando hablaban contra su proceder, imitando à David, hacia, como hombre, que no oía, ni tenia en su boca redarguciones; antes con gran paciencia se exercitaba en las justificaciones del Señor. El mismo, que fuè la piedra de escandalo, conoció claramente su sinrazon, y la justificada conducta del Padre: y no pudo sofegar, hasta venir à pedirle perdón, arrojandose à sus pies, y besando su mano: lo que executó, recibiendo el Padre en entrañas de charidad, y en espíritu de blandura. Estas persecuciones, con que los buenos con buena intencion, pero no segun ciencia, por permission de Dios exercitan à los Varones humildes, les son mas agudas Saétas de dolor, porque la bondad de la persona, que se les opone, obliga à su humildad à sentenciar contra si.

En otra ocasion por una impostura, que presto Dios descubrió con gran gloria suya, y honor de su Siervo, toleró el Padre Santiago con gran paciencia, silencio, y esperanza en Dios la suspension por algunos dias de algunos ministerios, en que ganaba para Dios las almas.

Para referir otra de las mas notables tribulaciones, que por de fuera padeciò, debo suponer, que las Revelaciones del Angel San Raphael al exemplar Sacerdote Andrés de las Roelas, aprobadas desde luego por insignes Theologos de este Colegio, el Doctor Enriquez, y

Ad Rom. 7.

Psal. 37.

Psal. 118.

el Maestro Saelizes , y por el V. Juan del Pino , de cuya exemplar vida hablan clásicos Authores , que fuè el Amanuense , que las escribió , y por el V. Pedro Rodriguez , que siendo Rector de la Magdalena , fuè el primero , con quien el V. Roelas las comunicò , y ambos depusieron en la informacion , que se recibió para su aprobacion , con otros Sacerdotes de singular nota, recibidas , y aun vindicadas de los reparos ocurrentes por los Doctísimos Authores , P. M. Martin de Roa de esta Sagrada Compañia en su Libro del Angel Custodio , y en su *Flos Sanctorum* : el P. M. Fr. Juan de Ribas del Esclarecido Orden de Predicadores en su Vida de San Alvaro : P. M. Fr. Antonio Ventura de Prado del Celestial Orden de la Santísima Trinidad en su célebre Poema de San Raphael : Lic. Pedro Diaz de Ribas en su Libro unicamente impresso à este fin , y sobre todo aprobadas , como todos los dichos Authores fientan (antes muchos años de los Decretos del Señor Urbano VIII.) à 6. de Agosto de 1603. por el Ordinario con previa Informacion segun el Decreto de la Sesion XI. del Concilio Lateranense Sub Leone X. , en vista de que Dios con la misma experiencia entraba por los ojos el cumplimiento de las profhecias , que contienen , como entonces se justificò : con todas estas circunstancias son estas Revelaciones tan acreedoras à la fé humana piadosa , que no se pueden contradecir sin nota de imprudencia , quando no diga de temeridad.

El Padre Santiago , como Varon prudente , piadoso , y gran Zelador del bien de este Pueblo , predicando el año de 38. , en que esta Ciudad padecia la epidemia de tabardillos , que dieron sobrenombre à dicho año , leyò las Revelaciones dichas , y exhortò , à que se sacassen por las calles las Reliquias de los Santos Martyres , y verian el remedio , y la salud. Esta accion fuè desaprobada de algunos (sospecho sería por equivocacion en su inteligencia) y ocasionò al Padre las mortificaciones , que no pocos Sujetos saben , y èl sufrió con mucha paciencia. Pero Dios huvo de bolvet por su causa. Adoleció de la epidemia un autorizado Sujeto, que

que dió calor, y cuerpo à esta contradiccion: el que luego embió à pedir al Padre le encomendasse à San Raphael, y remitiò los primeros dineros, para que diese principio à esse famoso Triumpho, que dedicò al Santo, del que despues he de hablar. Estos son vientos, que doblan, y quiebran las cañas, y rinden las virtudes pequeñas; solamente los rebate con perfeccion una heroyca virtud: *Numquid putatis esse levem, & instabilem in modum arundinis?*

Un Sujeto de grandes luces, y virtud, que sabía pesar con el peso del Santuario los quilates de las santas acciones, y separar lo precioso de lo vil, imitando su boca à la de Dios, me decia en ocasion de una gran turbulencia: *Lo que Vmd. hà de mirar, es, como el Padre Santiago no sale de su passo jamás: dando à entender, que este Santo Varon, porque estaba fundado sobre firme piedra, peleaba con valerosa constancia hasta la muerte por la observancia de la Ley de su Dios, sin tener temor de las palabras de los maldicientes.*

Ni menos fuelen peligrar las debiles cañas de virtud por el contrario termino con las invasiones de las populares auras, de las aclamaciones, y los aplausos. *En las alabanzas se prueba la virtud del hombre*, dice el Espiritu Santo. No se puede ponderar, quan radicada, y extendida hà estado de mas de quarenta años acà la opinion de santidad del Padre Santiago. Todos son testigos, que hasta los niños sabian, que era lo mismo decir cosa del Padre Santiago, que cosa de un Santo. Yo jamás le conocì con otra opinion. A este comun concepto era configuiente, lo que vimos: que los Señores Obispos le distinguian con singulares demonstraciones, los mas principales Señores (yo lo vi) no se llegaban à hablarle, aunque fuesse en público, sin doblar la rodilla, y besar su mano. El numeroso Pueblo le seguia à porfia en confusas tropas, por oír de sus labios la Divina Palabra, tal, que algunas vezes (como de Christo dice el Evangelio) se pudo temer, que le llegaran à sufocar. Y en una ocasion de estas, estando en la Mission de la Villa de la Rambla, mi Patria, dixo despues con humildad,

Prov. 27.

Lucæ 8.

50
y gracia: *que le havian pisado como à lagartija.* En dicho Pueblo, soy testigo, de que las Calles se veían llenas de gente, y à gritos clamaban: *El Padre Santiago, el Padre Santiago:* y el humildíssimo Varon saladamente decia à los Eclesiásticos, que le acompañaban: *No ven, como me pregonan como tagarninas?* Esto vi passar en la Mission de la Rambla; pero lo mismo admirè varias veces en Córdoba. Un dia de Quaresma, en que hacia el Padre, como solia, Platica de Doctrina en varias Iglesias, vi, como desatinadas, ir à carrera unas personas por una Calle, y otras por otra, por no saber con certeza, à donde se encaminaba el Padre, y à gritos decian: *Donde predica el Padre Santiago?* Un Domingo de Pasion, habiendo llegado à la Cathedral la Procecion de la Doctrina, se iba à poner el Padre à predicar cerca de la devota Imagen de la Puríssima, que se venera en las Gradass; pero fuè tal, y tan impetuosa la avenida de numeroso Pueblo, y tal el griterio, *à oír al Padre Santiago,* que el Padre, como Christo, se huyò al Monte, se fuè retirando por la calle arriba, y, como cada instante se fuesse aumentando el concurso, y confusion, se entrò en el portal de una casa, y cerrò por dentro la puerta, hasta que se dissipò del todo aquella tumultuosa ola. Assi huia el Padre Juan, y despreciaba las aclamaciones, imitando à su Santo, que quando le querian aclamar por Messias, por Elias, ò por Propheeta, respondiò con humildad profunda: *Non sum.* A este modo oí exclamar al Padre Santiago en una muy authorizada publicidad: *Yo soy un hombre del codo à la mano, pobre por todos quatro costados, un trasto.*

Cómo no havia de ser constante, y firme su virtud, fundada sobre la basa de una profundíssima humildad, que se dexaba ver en toda su persona? Su vista siempre baxa, su semblante compungido, su estilo sencillo, y llano, su hablar, poco, y en voz por lo ordinario summissa, su comida vil, su vestido pobríssimo, su Aposento en el sitio mas despreciable, huyendo siempre las grandezas, vanidades, y cumplimientos, y sin ser llamado, iba à consolar à su casa à los Pobrecitos, y
en

51

en casa de los Poderosos no se via, ni aun mediando empeños, siguiendo el exemplo de Christo, que se ofreció à ir personalmente à curar al Siervo del Centurion, y rehusò ir à casa del Régulo, como notò S. Gregorio. Pues, cómo no havia de ser constante su virtud, cómo no havia de ser verdadera su santidad, si, como dice el mismo San Gregorio en sus Dialogos lib. 1. cap. 1., esta es la prueba segura de una virtud solida: tener las virtudes juntas con la humildad. Quanto pudiera decir en apoyo de su perfecta humildad! Pero para qué? Si para los Sabios, me parece, que yà sobra para demostrar, como esta Antorcha nos alumbrò, y enseñò à vivir bien con su santa vida: *Lucens per vitam*: imitando al Baptista en la constancia, lejos de la levedad de caña, firme como columna sobre la basa del conocimiento claro de su nada: *Non sum*.

Hom. 28.
211. 129

Mas, como soy deudor à todos, darè brevemente alguna pincelada sobre el exercicio de otras virtudes por el original del Baptista, de quien la vida del Padre Juan fuè, como vamos viendo, en lo que cabe, copia. Fuè Juan Baptista Antorcha ardiente, y luminosa de la Fè, que vino à dar testimonio de la Luz, no porque la luz necesitara de su aprobacion, sino para confirmar la flaqueza del Pueblo en el creer: *Ut omnes crederent per illum*. Fuè tan viva la Fè de nuestro Juan, que no solo vivia, como justo, de ella, sino que la avivaba de modo en los que le trataban, y vian, que salian diciendo: qué es esto? Lo que el Padre dice no es mas, que las verdades llanas de la Fè, que qualquiera sabe, y las hace brillar en el interior tanto, que hacen una nueva fuerza al entendimiento, para convencerle, y à la voluntad, para inflammarla, y moverla. Y el Padre solía reflexionarlo así: *Estas son unas verdades (decia) claras, lisas, y llanas, pero que levantan mas que una garrocha*. Como tenia tan encendidas estas luces con el fuego, que ardía con la continua meditacion en su pecho, salian abrafando los corazones sus palabras, porque de lo que abundaba su corazon, hablaba su boca, y eructaba la memoria de la

Joan. 1.

Joan. 1.

Joan. 1.

2. ad Cor. 4.
Psal. 115.

la dulzura divina , que percibia su alma , por que con tal viveza creia , con tal ardor , y luz hablaba , y obraba : consecuencia forzosa , que notò San Pablo en las palabras de David : *Credidi , propter quod locutus sum. Con la poquita de luz , que Dios me hà dado (le oì decir , dando los ejercicios al Cabildo) si me ofrecieran los Reynos , los Imperios , las Tiaras , no tuviera merito en dexarlos , porque no me costára dificultad. Todo esto (añadia) respecto de lo Eterno es una ala de mosca. Así hacia , que en todos se avivasse la Fè : Ut omnes crederent per illum.*

La esperanza del Baptista fuè el unico apoyo de toda su vida en el Desierto : y para emprender la grande , y nueva idèa del Baptismo , allanar las asperezas , abatir los montes , y collados , y dar à todos el conocimiento de su salud , con aliento de conseguir el perdon de sus pecados , què dificultades no superò el Padre Santiago , protegido del escudo de su heroyca esperanza en Dios , para el logro de sus arduas empresas , para el socorro de estrechas necesidades de los proximos , que tal vez necesitaron de multiplicaciones milagrosas , para sacar almas de grandes peligros , para impedir las nocivas diversiones pùblicas , para emprender obras costosas , para erigir la nueva Congregacion del Socorro , y union al Monte de piedad à favor de las almas de los Difuntos , y en fin tantas cosas de la Gloria de Dios , como intentò , y logrò en este feliz Pueblo ? Y , quando le oponian lo inassequible de los assumptos , decia : *Fiémos en Dios , que , si es obra de su agrado , no pueden todos los impedimentos del Mundo hacer otra cosa , que probar nuestra constancia.*

1. ad Corint.
13.

El amor de Dios , que es la mayor de todas las virtudes , como dice San Pablo , no puede llegar à mayor grado , segun enseña Christo , que à dar la vida por el amado. Por este noble fin sacrificò la suya el Baptista por el honor de Dios à manos de una lasciva crueldad. Deseò lo mismo el Padre Santiago : le faltò la espada del Tyrano ; pero no el animo para el martyrio. Què santa embidia tenia à los Misioneros de la Chi-

China, y del Egipto! Cómo suspiraba su corazón con ansias de padecer, como ellos, por su Dios! En un Sermon le oí, años há, decir: *Predicando esta verdad mereció el Santo le quitaran la vida: ojalá lograra yo lo mismo ahora, al baxar del pulpito!* Pero, qué maravilla es, que subiera tanto este fuego del amor de Dios en su pecho, si tenía tan caldeado el corazón con la continua Oracion, que, como juzgan Sujetos sabios, llegó el Padre à supremo grado de union con Dios? Y si la estabilidad de su intima presencia de Dios se traslucia en su semblante de Santo, fino con los rayos de luz, que en Moyses, con un *no se qué* espiritual, que infundia, en los que le miraban, devocion, y se hallaban movidos à dar alabanzas à Dios? Yo lo notè, yendo por casualidad por varias calles detras del Padre, cada qual que lo encontraba, en viendolo passar, se paraba, sin dexar de mirarle diciendo: *Bendito sea, el que te criò: bendito sea el Señor, que te hizo tan bueno:* Y otras expresiones así. Este fuego del amor santo, que vino el Señor à prender en la tierra, y no quiere, fino que arda, se hacia algunas veces aun mas visible en el encendimiento de su rostro, que se le notaba como vivas brasas en presencia de la Santa Eucharistia. Y mas brillaba, y lucia para gloria del Padre Celestial en sus Santas obras, las que esparcian tres lucidos rayos, con que en todo el discurso de su vida nos iluminò esta Evangelica Lucerna. Estos eran: promover el culto de Dios, procurar el bien del proximo, y mortificarse, y negarse à sí mismo. Yo, decia San Bernardo, descubro en la ardiente esplendida Antorcha del Baptista tres ardores esplendidos, ò tres ardientes esplendores: ambas cosas, ardor, y esplendor se nos manifestaron en ella con toda la general hermosura de las virtudes en orden à tres terminos: en orden à Dios, en orden à los proximos, y en sí mismo. Y yo ahora, para concluir felizmente la primera parte de mi Oracion, deseara el Espiritu de S. Bernardo, para hacer ver, cómo el Padre Santiago fielmente copió en su vida, quanto pudo, practicando todo genero de virtudes, estos mismos tres ardores esplendidos, ò ardientes resplandores del Baptista.

*S. Bern. Ser.
de Nativ. S.
Joan.*

En orden à Dios , dice Bernardõ , ardiò , y lució Juan Baptista con un intimo , y pleno fervor de devocion : *Intimo quodam , & pleno fervore devotionis*. El vino al Mundo, para enseñar con el dedo, y con la voz, aquel, à quien debemos adorar ; y así la Iglesia usurpa sus voces , y toma de su boca las palabras , quando nos excita, y convida à adorar al Señor : *Ecce Agnus Dei , ecce , qui tollit peccata mundi*. O ! con què fervor de devocion ardiò el Padre Santiago en orden à Dios ! Primeramente al alto, y fundamental mysterio de la Santissima Trinidad profesò un intimo , y pleno afecto , que manifestaba entre otras devotas expresiones , yendo todos los años constantemente (como acostumbraba en todas sus practicas) al Reál Convento de RR. PP. Trinitarios Calzados , y de rodillas perseveraba en Oracion , mientras aquella Religiosissima Comunidad cantaba las Visperas de tan Inefable Mysterio.

La Pasion de Christo Jesus era para su corazon objeto de tan compasiva ternura , que , especialmente en sus ultimos años , no la podia leer , sin que se le anudara la garganta , y titubeara la voz. Al Santissimo Sacramento del Altar miraba con fé tan viva , reverencia tan profunda , y en su presencia estaba con tan especial encogimiento , y compostura , que causaba en los circunstantes , sino iguales, semejantes afectos de devocion, y, aunque estuviesse lleno este gran Templo de gente, era tan generál el recogimiento , y el silencio tan profundo, que parecia , que detenian la misma respiracion.

Fuè tan distinguido en esta devocion el Padre , que algunos Sujetos prudentissimos juzgaron , que debieran haver salido sus Retratos , representandolo en actual adoracion à este gran Mysterio de la Fè. Quanto promovió su culto ! No solo en su Altar del Socorro , y en esta Iglesia , sino en quantas pudo dentro , y fuera de Córdoba. Diganlo los Ornamentos Sagrados , que hizo , y remitió à las Iglesias pobres , para que con la posible decencia se celebrasse el tremendo Sacrificio de la Misa : diganlo las arquitas , que por su direccion se establecieron en todas las Parroquias , para que , por pobre que
fuese

fuese la Casa , donde fuese el Señor por Viatico , y corto el tiempo , se hallasse dispuesto altar con todo lo necesario , para la mas decorosa administracion de este Soberano Pan de Vida. Quanto deseò ver salir en Procecion este Augusto Sacramento , colocado en un primoroso Sol de oro puro , y aun lo intentò executar , y llegó en una ocasion à preguntar à un famoso Artifice, quanto podria tener de costo ? No lo dexò por falta de voluntad : *In magnis voluisse satis*. El zelo de la Casa de Dios , y de su culto le comia las entrañas. No se le conociò por otro motivo sentimiento igual. Què expresiones de dolor tan íntimo se le notaron , quando vino à su noticia , que se havian hallado en distintos sitios viles dos Imagenes del Señor afeadas con inmundicias ! No foflegò su corazon, hasta haverlas , y venerarlas, y adornarlas ricamente , y colocarlas , una de continuo, y otra en las grandes Festividades , en este su altar.

Y , como sea conguiente al culto de Dios el de su Santísima Madre , y de sus Santos , que son en el Cielo nuestros Avogados , porque , como dice David , quiere el Señor , que sean muy honrados sus amigos , el Padre Santiago resplandeciò en esta parte tambien. Yà vimos, como desde su Infancia creciò con èl , y echo hondas raíces en su escogido corazon la devocion de la Virgen. Esta promovió siempre en los Fieles en Córdoba , y en sus Misiones. Pero què testimonio mas autentico, perpetuo , y público de su filial devocion à esta Reyna Celestial , que este hermoso Altar de Maria Santísima del Socorro , que con tanto esmero , y trabajo viò perfectamente concluido , y adornò con tan singular aseo , y primor ?

A todos los Santos procuraba el Padre Santiago honrar, è imitar , que es la mejor devocion. Pero resplandeciò su afecto singular con el Custodio inclyto de Córdoba, San Raphael. Quanto promovió con gran bien de este devoto Pueblo su veneracion , no se puede facilmente decir. Y sabiendo , que desde el año de 1280. , siendo Obispo de Córdoba el célebre Don Pasqual , havia manifestado el Santo Archangel ser de su agrado , y

Psal. 138.

medio para la salud comun , el que se colocasse su Imagen en alto contra los ayres infectos , como lo revelò al V. D. Fr. Simon de Sousa , Obispo de Tuy , que entonces era Comendador del Reàl Convento de Nuestra Señora de la Merced , por hacer obsequio al Santo, y asegurar el bien de esta Ciudad , erigió el hermoso Triumpho, que vemos en essa Plaza, y deseò, se erigieran otros en sitios pùblicos , como , à su imitacion , y con jubilo general de las personas piadosas , lo erigió en el patio de los Reales Alcazares el Respetable , y Santo Tribunal de la Inquisicion ; y à la entrada de la Ciudad por la Puerta Nueva , la misma muy Noble, y muy Leal Ciudad; delante de la Iglesia de su Colegio el V. P. D. Juan Agustín Borrego ; junto à la Parroquial de San Pedro otra Persona Ilustre, por su consejo ; y ahora V. Ilustrísima và à coronar esta grande idèa de los Triumphos con uno , como suyo , Magnifico, ante la Puerta de su gran Palacio à la entrada principal de la Ciudad , donde tanto lo deseò ver erigido el Padre Santiago , como me lo dixo la mañana , que amaneciò concluydo este suyo. Siendo de notar , que dicho sitio , que hà escogido V. Ilustrísima , para fundar este eterno monumento de su devocion al Santo Custodio de Córdoba , es el mismo, que eligiò para su Mausoléo su glorioso Predecesor, D. Pasqual , que fuè el primero , que elevò en esta Ciudad la Imagen de este su declarado Custodio. Baste lo dicho (omitiendo mucho , que pudiera decir) para insinuar, como el Padre Santiago promovió el culto Sagrado. Veamos yà , como procurò el bien del proximo.

En orden à los proximos resplandeciò tambien el Baptista , dice San Bernardo : *Erga proximos.* En orden à los proximos resplandeciò el Padre Santiago en toda especie de obras de misericordia. Las espirituales darè à entender algo en adelante , como ramos de su Apostolica enseñanza. De las corporales fuè un perpetuo Artifice , que gastaba las fiestas , y ratos , que havia de dedicar à su descanso, en continuas maniobras para alivio del proximo. Era un singular inventor de raros modos, y maneras de socorrer. Su aposento era una Oficina de

materiales de todos generos , para pròveer de remedio à los necesitados. Carceles , Hospitales, Conventos pobres , Casa de Recogidas , enfermos , hambrientos , desnudos , Viudas , huerfanos , desvalidos experimentaban los efectos, muchas veces maravillosos , de su beneficencia. Esto es notorio à los que han vivido en este Pueblo. Que dirè pues ? Lo que S. Pablo con David: *Dispersit, dedit pauperibus: iustitia ejus manet in seculum seculi.*

2. Ad Cor. 9.
Psalm. III.

En si mismo resplandeciò el Baptista , dice S. Bernardo , con una vehemente austeridad de vida : *In se ipso vehementer austeritate vitæ.* Esta la nota el Evangelio especialmente en su comida, y vestido. De su comida dixo el Señor : *Venit Joannes, neque manducans, neque bibens:* que el Baptista casi ni comia, ni bebia : y, los que lo notaron con cuidado , afirman, que el Padre Santiago casi solo comia en la apariencia , y nunca manjar de regalo. En una ocasion , por verle accidentado , le embiaron de una casa devota una poca de perdiz guisada, la que guardò en su aposento un mes , y, yà que estaba podrida, iba probandola de quando en quando, convirtiendo el regalo en mortificacion. A su parco comer era consiguiente su poco dormir. En una silla passaba la noche hasta la una: à esta hora comenzaba la preparacion para la Missa, que solia decir à la Aurora. Su vestido interior , fino era de cerdas de Camellos , como el del Baptista : *Ipse autem Joannes habebat vestimentum de pilis :* Era de cañamo bronco bordado con sogas gruesas , y asperas , sin los otros cilicios , y las singularissimas penitencias de su fingida giba en las espaldas , y sus uñas crecidas enroscadas, y clavadas en la carne de sus pies, que no podia dar un passo sin un cruel tormento. Assi traía domada su carne , y vivia en su espiritu con una pureza , y virtudes Angelicas, imitando al Baptista, à quien vino proprio entre otros titulos, por este tambien, el nombre de Angel: *Mitto Angelum meum.*

Luca. 7.

Math. 3.

Coronado de estas Angelicas virtudes se disminuyò el Baptista muriendo , quando el Señor iba mas creciendo en su manifestacion al Mundo: *Illum oportet crescere, me autem minui. Minutus est in capite:* que dixo S. Agustín.

Aug. Ser. 10.
in novis Serm.

tin. Y adornado de estas Angelicas virtudes se disminuyò para el Mundo muriendo el Padre Santiago el año pasado de 1762. el mismo dia , que nació el Señor para manifestarse al Mundo.

Hè delineado un leve rasgo de su vida por el original del Baptista ; figuese , que haga algunas reflexiones sobre su Apostolica Doctrina : *Fuit etiam lucens per doctrinam*. Fuè San Juan , como explica sobre mi Thema Hugo, Antorcha , que tambien lucía con la doctrina. La doctrina , como la practicaba San Pablo , se puede comunicar de dos modos : publica , y privadamente : *Publicè , & per domos*. De ambos modos hablarè. En la doctrina de su predicacion no fuè instruido el Baptista en los Libros , ni en las Escuelas , sino en el retiro , en la Oracion, en la Escuela del Cielo, por el Espiritu Santo : vino de arriba la palabra del Señor hecha sobre Juan : *Factum est verbum Domini super Joannem*. Y, aunque el Padre Juan de Santiago cursò las Escuelas, su predicacion no fuè artificiosa , sino inspirada , no era fundada , como de la suya decia San Pablo , en las persuasivas de la sabiduría humana , sino en la ostension del espiritu , y la verdad : decia poco , y valía por mucho : su estilo llano , pero efficacissimo : las voces muy propias , muy expresivas : las sentencias muy profundas , y bien colocadas. Decia , lo que todos sabian ; pero le daba Dios la palabra , para que evangelizara con mucha virtud , de modo , que se sentia ser palabra de Dios , que penetraba como espada de dos filos : porque era palabra de Dios desnuda , y así heria los corazones como espada. El V. P. Maestro Don Juan Agustin Borrego del Sagrado Instituto de San Basilio Magno (cuyo voto , saben todos , quanto se debe apreciar) saliendo un dia de oír predicar à nuestro Padre Juan , exclamaba así : *Es un Apostol , es un Apostol , un Apostol Santiago*. El V. P. Presentado Fr. Joseph de Huertas del esclarecido Orden de Predicadores , Varon tambien verdaderamente Apostolico , y doctissimo , à quien todos conocieron , me dixo en una ocasion : *Hà puesto Dios en esta Ciudad al Padre Santiago , para que no tengan*

Excusa ni los Predicadores , ni los oyentes : estos , porque oyen en èl la verdad clara con Espiritu de Dios , y aquellos , porque pueden ver , que para llevarse tras si los concursos numerosos , no es menester trabajar , en discurrir sutilezas delicadas.

Tuvo , à mi ver , aquella gracia gratis dada , que llama el Apostol *Sermo scientia* , y el Angelico Doctor *Gratia Sermonis*. A esta gracia pertenece , dice el Santo , el que hable uno con eficacia , para que el oyente ame , lo que el Predicador le propone con sus palabras , y lo quiera poner por obra : lo qual sucede , quando de tal modo se predica , que el corazon del oyente queda convencido , y trocado. El Padre Santiago , con solo dexarse ver en el Pulpito , movia el corazon , y havia yà predicado. Se puede decir , que hasta su misma persona era Voz de Dios , que fuè , lo que de si dixo San Juan : *Ego Vox*. Comenzaba à hablar en voz summissa , y al punto calmaba qualquiera ruido en el mas crecido Auditorio , y todos aplicaban el oïdo , y la atencion. Sus palabras se iban fixando en los corazones , y clavando en las almas , como clavos , que fuè , lo que de las del Baptista dixo San Gregorio : *An non erant clavi verba Joannis ?* Cada qual se persuadia , que hablaba con èl , y en hecho de verdad solia ser asi : porque , segun enseña el mismo Angelico Doctor , quando Dios comunica esta gracia , el Espiritu Santo usa de la lengua del hombre , como de instrumento : *Ad quod quidem efficiendum Spiritus Sanctus utitur lingua hominis , quasi quodam instrumento*. Y èl es , quien fugiere , lo que se hà de decir al proposito de la particular necesidad : porque el mismo Espiritu Divino tiene dicho , que , como el hombre prepare el corazon , gobierna la lengua el Señor : *Hominis est animam preparare , & Domini gubernare linguam*.

I. ad Cor. 12.

Joan. I.

*Lib. 4. Moral.
cap. 9.*

*2. 2. quest.
177. art. 1. in
Corp.*

Proverb. 16.

El primer año , que se dirigió à la Cathedral la Procecion de Doctrina , que se forma en este Colegio el Domingo de Passion , estaba un Joven oyendo la platica , que hizo nuestro Padre en dicha Santa Iglesia , e , inclinando la vista el Siervo de Dios azia donde estaba

60
taba el Joven, contó por modo de exemplo de escarmiento el caso circunstanciado, que al dicho havia sucedido pocos dias antes, y como havia estado à peligro inminente su vida, por haver ido à cierta casa, donde vivió mal divertido con animo de ofendet à Dios: cosa, que por medio humano no podia haver llegado à noticia del Padre. Quedò poseído del mayor asombro el Joven, asustosele el corazon, llenabasele de rubor el rostro, y yà no aguardaba mas, sino que su Padre, à cuyo lado estaba, le dixesse: *Ati te hà passado esto*. Salió de la Iglesia tan movido, tan arrepentido, y trocado, que, aunque la complice, que, aun no lo estaba, le embió aviso, para que fuesse, à donde tenian tratado ir, este le respondió con gran sequedad, y jamás bolvió à ofender à Dios en semejante materia. Este caso supe del mismo Joven, à quien sucedió, aun viviendo el Padre Santiago, y ahora se hà ratificado en su deposicion con mas individuales circunstancias. Es Sujeto fidedigno, y de edad provecta yà. Què es esto, sino que la lengua del Padre Santiago en su predicacion solía ser gobernada del Espiritu de Dios?

Diò el Padre Juan muchos años los Exercicios de su Santo Patriarcha al Clero. Una tarde reflexionò, que, en virtud de que, para comenzar el Oficio Divino, decimos: *Domine in unione illius divinae intentionis, qua ipse, &c.*: Debiamos, para rezar devotos, considerar, que era esto, como convidar al Señor à rezar con nosotros, uniendo con la suya nuestra intencion. Esta reflexion, hecha por el Padre, entrò en mucho cuidado à un Eclesiastico, que le oía, y se le presentò en su mente esta sugestion: *Hay mas, que no decir tal Oracion?* No havia apenas passado por su pensamiento esta especie, quando oye, que, alentando el Padre su voz, comenzó à exclamar: *Què importa, que no se diga?* Quedò atonito el dicho Eclesiastico, y conserva fixo el caso en la memoria, y lo refiere persuadido, à que al Padre Juan, quando predicaba, inspiraba superior Espiritu, lo que havia de decir.

Aun tiene circunstancias mas admirables el siguiente

guiente suceso. El año de 48. daba el Padre Juan una noche à la Religiosísima Comunidad de este Colegio los puntos para la meditacion. Tomò por thema, como que en su predicacion imitaba al Baptista, las palabras, que este decia à las Turbas al capitulo 3. de San Lucas: *Omnis ergo arbor non faciens fructum bonum, excidetur.* En medio del exercicio se suspendiò, y estuvo largo tiempo sin hablar, con el semblante triste, la vista, y el cuerpo inclinado. Suspensos todos, rompiò el silencio con un suspiro, y dixo: *Dios me manda, que lo diga:* hizo otra pausa, y siguiò usurpando las palabras del Baptista en el mismo lugar: *Yà esta puesta la segur à la raíz de uno de los Arboles, que aqui estàn, para cortarlo del terreno de la Religion.* Bolvió à callar, y todos se llenaron de terror: despues de poco dixo: *Yo he cumplido con decir esto, valga lo que valiere:* y, sin concluir el exercicio, se retirò. Todos, sin atreverse à hablar, se fueron à sus aposentos. Al cabo de algunos años expeliò la Compañia à uno de los que havian estado presentes, de cuyo porte por entonces no se esperaba tan triste fin.

Luca. 3.

Fuè sin duda este Juan, como vemos, por los efectos un hombre embiado de Dios para bien de muchas almas en este Reyno de Córdoba, vino à imitacion del Baptista con su espiritu de Elias: se levantò, dice el Ecclesiastico al cap. 48. Elias como fuego, y su palabra ardía como una hacha. El Padre Santiago era un fuego por lo activo, no paraba de dia, y noche, y, diciendole un Sujeto, quando havia de descansar? Respondiò: *En la Tumba.*

*Ecclesiastici
cap. 58.*

En sus Misiones era esta su distribucion. Decia Misa de madrugada, de allí al Confessionario hasta medio dia, la fiesta gastaba en responder à consultas, à la tarde, y à la noche predicaba, especialmente los dias Festivos solía predicar dos, ò tres veces. En la Rambla le oí un dia de Pasqua de Espiritu Santo predicar en tres Iglesias distintos assumptos, estando llenos los Templos, y aun la calle.

Lue-

Luego empleaba el tiempo , que le quedaba en visitar los enfermos , que havia en el Pueblo , y despues asistia al Santo Rosario , que salia por las calles. En su posada le aguardaban los Eclesiasticos , y personas principales à quienes contaba cosas de mucha edificacion con tal espiritu , y gracia , que los traia à todos como encantados , y no se hablaba por entonces , ni en muchos dias , de otra cosa mas , que de la Doctrina del Padre Santiago. Tres Operarios zelosos no podrian llenar los ministerios , que exercia este Varon , que corria con la actividad de fuego : *Surrexit Elias quasi ignis , & verbum ipsius quasi facula ardebat.* Y , si corria con velocidad de fuego , volaba como ligera nube : *Qui sunt isti , qui ut nubes volant ?* Dice de los Predicadores Evangelicos Isaias , que el viento del Espiritu los lleva , donde se necesita el riego , y , como los Animales de Ezechiel , caminan , à donde les mueve el impetu del Espiritu.

Isaia. 60.

Ezech. 1.

En una Mission iba sin orden , ni intencion de llegar à Villa-Franca , y el Angel del Pueblo , como se lo oì al Padre (quizá como el de Macedonia à San Pablo) le moviò , à que fuera allà , como lo executò con gran fruto de las almas , y gozo de aquel V. Vicario , Don Luis Perez Ponze , Fundador del famoso Colegio de Niñas , que và propagando con tanta gloria de Dios por este Obispado su Instituto.

En otra Mission , bolviendo desde Aguilàr à la Rambla , perdiò el camino , y parò en Montilla. Despues daba gracias à Dios el Padre por esta perdida , que havia sido con ganancia de un alma.

Como el Baptista por toda la Region del Jordàn , vino predicando este Juan por toda la Region del Obispado de Córdoba , y la materia de sus Sermones era la misma , que la de los del Santo Precursor : exhortar à penitencia , aterrando los corazones con el miedo de la ira venidera , de la muer-

83

müerte incierta , cüya segur està à la raiz del Arbol; del Juicio , donde como en Era (que es la metaphora del Baptista) aventando Dios la mies , aparta la paja para el fuego inextinguible , y recoge el escogido Trigo en la Troxe de la Gloria. Con estas verdades , que eran , las que de ordinario predicaba , exhortaba con ardor , à que hiciessen frutos dignos de penitencia , y logró en todo genero de gentes conversiones admirables.

Fuè singular la mudanza , que Dios obrò por su medio en un Eclesiastico : fuè tal , que Sujeto de la primera authoridad , que lo conocia antes , y despues lo tratò tan convertido , y fervoroso , me afirmò , que para su concepto , aunque no huviera hecho el Padre Santiago otro milagro , bastaba , para estimarlo por Varon Apostolico , y milagroso.

No fuè menos celebrada la paz , y reconciliacion , que cogió por fruto de unos Exercicios , que daba el Padre , entre dos personas ilustres , que notoriamente estaban en discordia con sentimiento comun , y falta de edificacion. En este caso se viò , que este Juan havia sido embiado tambien à dirigir los pies àzia el camino de la paz : *Ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.* Luc. I.

Esta eficacia conseguia con la Oracion , y penitencia , que hacia , y aconsejaba hacer por la conversion de las almas. Sè de una muger vana , y de un hombre muy distraido , que uno , y otro aborrecian la conducta del Padre , y lo decian publicamente. Supolo el Padre , y dixo : *Encomendemoslo à Dios.* El efecto fuè , que una , y otra alma , como Ciervos heridos del dardo del divino auxilio , buscaron con ansia al Padre , para confessar generalmente sus culpas , y mudaron enteramente de vida.

En sus consejos privados el Baptista , como un Angel con luz del Cielo , se acomodaba à la necesidad de cada uno , al Secular , al Militar , al Phariseo. Los consejos del Padre Juan se recibian como Oraculo por el concepto , que , fundado en la

H

expe-

experiencia , tenían muchas personas , de que le so-
 lia Dios ilustrar con luz Prophética , y discrecion de
 Espiritus : como deponen varios Sujetos , no vulga-
 res , sino Sacerdotes , y personas ilustres , cuya re-
 lacion individual omito por la brevedad. Pudiera tam-
 bien referir algunas Señales , con que cooperaba el
 Señor , confirmando su Doctrina ; pero estas se re-
 servan à superior Juicio , y para el fin de mi Ora-
 cion , y concluir la Proposicion , que ofrecí pro-
 bar , no es menester dilatarme en referir más obras
 maravillosas , que su heroyca Vida , y Doctrina Apof-
 tolica , con que à todos iluminaba : *Fuit lucerna
 lucens per vitam ; fuit etiam lucens per doctrinam.* En
 esto hè manifestado , cómo procurò imitar à su Santo
 el Baptista , de quien no refiere el Evangelio señal
 alguna mas , que su Santa Vida , y Doctrina. Estas
 dos prendas le merecieron elogios tan altos del mis-
 mo Christo , y estas son , las que hacen , à quien
 las tiene , Grande , no en el Mundo , sino en el Rey-
 no del Cielo. Procuremos andar con esta luz , y no
 seamos , como aquellos , à quien reprehende el Señor,
 porque solo de passo gozaron de la luz de San Juan.
 Estampemos , mas que en papel , y lienzo , en los
 corazones un retrato vivo de las virtüdes , y con-
 sejos del Padre Santiago , para que , imitandole
 en esta vida , logremos ir à serle compañeros
 en el premio , que , piadosamente
 creo , goza en la eterna.

Donde

REQUIESCAT IN PACE.

A M E N.

